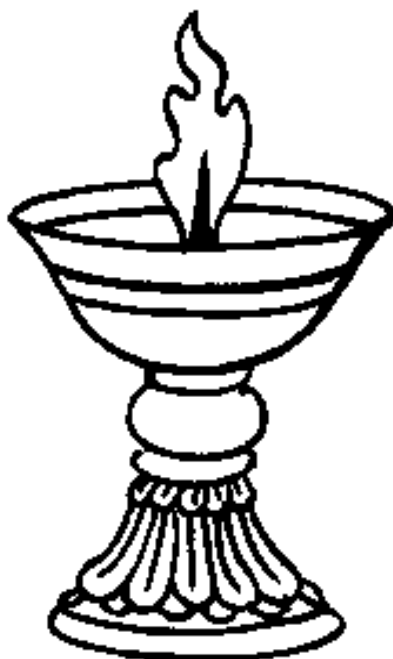


Vivir el camino

Lecturas requeridas



Módulo 4: El maestro es buda

Enseñanzas extraídas del retiro *Una luz en el camino*, dirigido por
Kyabje Lama Zopa Rimpoché, en el centro Kadampa,
Carolina de Norte, EE.UU.
8-21 de septiembre de 2009 y
12-26 de septiembre de 2010.

Traducción basada en la transcripción simultánea efectuada en inglés por
V. Joan Nicell. Traducido al español por Montse Llobet para el Servicio de
Traducción de la FPMT Hispana, 2011.

Estas enseñanzas van dirigidas a los estudiantes del programa *Vivir el camino*.



© FPMT Inc.

Índice



La práctica más poderosa	5
La vida más feliz	11
El maestro es buda	18
Cómo meditar en la devoción al maestro	27
Meditar en la Oración de petición a los maestros del linaje	36
Apéndice 1: Práctica de la devoción al maestro con las nueve actitudes	44
Apéndice 2: Guía para meditar en la devoción al maestro, extraída de La liberación en la palma de tu mano	46
Apéndice 3: Consejos en relación a los maestros	48
Apéndice 4: Oración de petición a los maestros del linaje (del Jorchö)	53
NOTAS SOBRE EL ORIGEN DEL TEXTO	64

La práctica más poderosa

Buda se manifiesta de muchas maneras

[Video n°1: «Buda se manifiesta de muchas maneras»]

La esencia de la práctica del guru yoga¹ es la devoción al maestro, el dedicarse mentalmente al maestro y verle como un buda. En el *Tantra de Hevajra* (tib. *Gyu Tagpa Nyipa*) se menciona: «Yo, que me llamo Vajrasattva, permaneceré en una forma ordinaria para beneficiar a los seres». «En los tiempos degenerados futuros», dijo Buda (y aquí no estoy seguro de si se trataba del aspecto de Vajrasattva o de Vajradhara), «me manifestaré como un niño así como con otros aspectos ordinarios: mostraré el aspecto de un niño, y también usaré diversos métodos». Todo ello indica que Buda no se muestra solamente como Buda, y esto testifica su extraordinaria bondad.

En esta misma línea, el bodisatva llamado Digno de Contemplar le preguntó a Buda: «Ahora tú nos estás guiando, pero ¿qué pasará en el futuro, en las épocas degeneradas? ¿quién guiará a los seres?» Contamos con varias citas acerca de lo que Buda respondió, que fue que en un futuro se manifestaría en la forma de abades, como maestros que enseñarían el dharma; dijo que utilizaría varios métodos y que se mostraría con diferentes aspectos: «Me manifestaré como un ciego aunque no lo sea, me manifestaré como un cojo aunque no lo sea». No recuerdo la cita entera, pero en definitiva, Buda se manifestará con varios aspectos para guiar a los seres.

En el tantra contamos con muchas citas de Buda Shakyamuni a este respecto, pero no las encontramos sólo allí sino también en el sutra. Él hizo quinientas oraciones en presencia del Buda Rinchen Nyingpo, el tatagata llamado Esencia de Joya, para poder guiarnos a nosotros, los seres que aún quedamos, los seres de cien años de la época de las disputas. Pero ahora esa época en que la gente vivía hasta los cien ya ha pasado, y de largo, por lo que si bien los «seres de cien años de la época de las disputas» se refiere a nosotros, hoy en día la mayoría de seres humanos ya no vivimos hasta los cien, sino que llegamos más o menos a los 60 o 70. Además, somos muy difíciles de subyugar, estamos muy cerrados y somos muy obstinados; de hecho somos increíblemente difíciles de subyugar. En el presente eón afortunado vendrán mil budas, y los budas pueden escoger cuando aparecerán. Pues bien, excepto Buda Shakyamuni, todos los otros budas han escogido una época más fácil y han dejado la presente fuera: no han elegido este tiempo para venir. Pero no así Buda Shakyamuni, que gracias a su gran bondad y compasión, elaboró quinientas oraciones para poder subyugar a los seres humanos en estos tiempos de disputas.

El poder de la conexión kármica con el maestro

Puede parecer que os estoy diciendo que yo soy Buda, pero os aseguro que no se trata de esto. La cuestión es que, sean cuantos sean los maestros que haya, no cabe ninguna duda de que Buda nos guía a través de ellos, y esto es definitivo, cien por cien cierto, no tengo ni un resquicio de duda al respecto. Esto es así cuando se trata del maestro con el que tenemos una conexión kármica, lo cual nos aporta un gran beneficio porque es gracias a esta conexión kármica con nuestros maestros que recibimos toda su ayuda.

¹ Yoga del maestro. N.T.

Pongamos un ejemplo: si alguien nos dice que «los fenómenos causados son transitorios por naturaleza», o bien que «la vida es transitoria por naturaleza», el efecto de dichas exposiciones afecta de forma más profunda a nuestra mente si provienen de la persona con quien tenemos una conexión kármica que si se trata de las enseñanzas de otra persona, y esto es así porque las mismas palabras pronunciadas por alguien con quien tenemos una conexión kármica producen un mayor efecto en la mente, un efecto más profundo en el corazón. *[Fin del video]*

En el *Sutra de la época afortunada* el bodisatva llamado Que no Deja de Llorar explica cómo estuvo buscando a su maestro. A pesar de que se encontró con numerosos otros budas, siguió buscando hasta encontrar aquel maestro con quien tenía una conexión kármica establecida en el pasado, hasta que finalmente encontró al bodisatva Chöpa. Indagó y buscó, hasta que finalmente lo encontró. Puesto que por aquel entonces éste se encontraba de retiro en el templo, el bodisatva Que no Deja de Llorar se dedicó a limpiar el exterior del templo, y así lo hizo durante unos siete años, mientras esperaba. Cuando finalmente el bodisatva Chöpa acabó su retiro, el bodisatva Que no Deja de Llorar le pidió que diera enseñanzas afuera, pero resulta que no había agua para asentar el polvo a causa de que los maras habían «bendecido» el lugar, así que lo que hizo el bodisatva Que no Deja de Llorar fue desparramar su propia sangre para asentar el polvo, y a continuación erigió un trono para que su maestro pudiera impartir las enseñanzas.

Así fue como el bodisatva Que no Deja de Llorar se sacrificó y se puso al servicio de su maestro durante siete años, y esto que sólo seguía el sutra y no practicaba el tantra. Para que un bodisatva alcance el despertar a través de la práctica del Paramitayana se deben completar los méritos de la sabiduría y los méritos de la virtud durante tres grandes eones incontables, pero sin embargo, este bodisatva, al ofrecerle su servicio al maestro durante siete años con una devoción total, pudo completar los méritos equivalentes a dos grandes eones incontables en sólo siete años, y todo ello gracias a la fuerza de su devoción al maestro, a quien consideraba más precioso que su propia vida. Así que de esta forma, incluso siguiendo el sutra pudo completar en siete años el mérito acumulado habitualmente durante dos grandes eones incontables, y es que, aunque había visto muchos budas, siguió buscando al maestro con quien tenía una conexión kármica, porque el efecto derivado de ello es mucho mayor.

El maestro es más bondadoso que innumerables budas

Por su parte, basándose en su propia experiencia, el gueshe kadampa Chiluwa afirmó: «Si contemplas a Buda como si fuera más precioso y especial que tu maestro, no recibirás sus bendiciones ni obtendrás ningún logro». Gueshe Chiluwa, cuya historia se menciona a menudo, es uno de los ejemplos incomparables sobre cómo practicar la devoción al maestro, puesto que su devoción hacia él no tenía parangón. Su maestro era el gueshe kadampa Chengawa y se dedicaba a él con el pensamiento, le veía como si fuera un buda y cumplía con los consejos que le daba con cuerpo, palabra y mente. Su devoción era tal que cada día limpiaba su casa, y cuando su maestro le llamaba corría a atender sus requerimientos dejando inmediatamente lo que estuviera haciendo en ese momento. Y es que incluso si nos encontramos escribiendo una letra—la letra tibetana *na* por ejemplo—cuando el maestro nos llama debemos parar al momento sin terminar siquiera la letra: empezamos a escribirla, pero ahora, sin llegar a completarla, simplemente corremos de inmediato. Esto es algo muy bueno para aprender de los gueshes kadampa. Se cuenta por ejemplo que un gueshe kadampa anterior se encontraba ofreciendo un mandala cuando su maestro le llamó, y sin completar el mandala paró inmediatamente y se apresuró a ofrecerle su servicio.

De modo que en el corazón de Gueshe Chiluwa su maestro Chengawa era como un buda, lo consideraba inseparable de buda: su maestro era uno con buda y todos los budas eran uno con su maestro, y es que el propio maestro y los budas deben ser inseparables. «Sin contemplar al maestro

como si fuera más precioso y especial que un buda, no recibirás bendiciones ni obtendrás ningún logro», así que no debemos tener la actitud de pensar que los budas son más importantes que nuestro maestro, porque a pesar de que existen innumerables budas nosotros no podemos percibir su forma pura debido a que tenemos la mente profundamente oscurecida. Como consecuencia, al no poder verles con ese aspecto tampoco pueden ayudarnos directamente, no podemos recibir enseñanzas o consejos de forma directa. Sin embargo, si se manifiestan con un aspecto ordinario encajan perfectamente, porque así se ajustan al nivel de nuestra mente oscurecida, y gracias a ello podemos recibir un beneficio directo.

Recuerdo que en la primera *Celebración del dharma* le pedimos a Su Santidad que nos diera un comentario de *Lama Chöpa*², y al impartir el comentario mencionó que la explicación de que «los budas se manifiestan con un aspecto ordinario» significa que se muestran como si tuvieran engaños, con ignorancia, con sufrimiento, cometiendo errores (y esto incluye el comportamiento inmoral), padeciendo enfermedades del cuerpo y de la mente, y cosas similares. Se manifiestan así, como el maestro con un aspecto ordinario, para que podamos verles y de esta manera podamos recibir sus enseñanzas y su guía. Podemos comunicarnos con ellos y así pueden darnos enseñanzas de sutra y tantra, transmisiones orales, los votos pratimoksha, los votos del bodisatva y los votos tántricos, etc. Asimismo tienen la capacidad de guiarnos para que aprendamos el dharma y lo practiquemos, de guiarnos hacia la felicidad de las vidas futuras y de aportarnos un renacimiento afortunado en el que podamos encontrar el dharma. Y no sólo eso, sino que además pueden conducirnos a la liberación del samsara y más, a la felicidad sin igual del despertar: pueden liberarnos de océanos de sufrimiento samsárico y de sus causas, que son el karma y los engaños, y más aún, llevarnos al completo despertar. Por todo ello, el maestro es más bondadoso y especial que todos los innumerables budas, y esto es algo que debemos comprender.

En conclusión, los budas nos guían mediante el amigo virtuoso, que se manifiesta con todo tipo de formas.

La práctica más poderosa

[Video n°2: «La práctica más poderosa»]

Cada vez que ponemos en práctica los consejos del maestro—cada día, cada momento, en que hacemos lo que nos aconsejó—purificamos eones de karma negativo y nos acercamos más al despertar. Cada vez que lo hacemos, nos acercamos más al despertar, sea como sea que lo hagamos, sea ofreciéndole servicio con el cuerpo, la palabra o la mente, haciendo retiros o estudiando el dharma según sus instrucciones, entre otros. Cada una de las acciones que hagamos en la vida diaria que sean acordes con los consejos que nos ha dado el maestro, por pequeña que sea, representa una purificación increíble de karma negativo del pasado; se purifican muchas vidas y muchos eones de karma negativo. Así que la práctica que hacemos en relación con el maestro es la más poderosa, es la práctica con la que obtenemos unos méritos más extensos, el mayor de los méritos.

Como he mencionado antes, el maestro es más poderoso que todos los incontables budas, y por eso cada vez que llevamos a término sus consejos obtenemos los méritos más extensos. Cada momento en que seguimos lo que el maestro aconsejó, se trate de recitar un mantra o de cualquier otro compromiso que debamos practicar (por ejemplo cada vez que recitamos un mala de OM MANI PADME HUM), si lo hacemos porque estamos siguiendo lo que nos dijo el maestro, purificamos karma negativo y acumulamos los más extensos méritos. Esto es lo que pasa cada día de la vida, de forma continuada,

² La *Puja al maestro*. N.T.

cuando estudiamos el dharma por ejemplo: se trata de la más potente de las purificaciones y del más vasto método para acumular méritos, así que a cada instante nos acercamos más a la budeidad.

También cuando limpiamos, al prestar servicio, cuando barremos, o cada vez que quitamos el polvo, nos aproximamos al despertar. De este modo podemos purificar muchas vidas y muchos eones de karma negativo, y obtener méritos extensos; algo en verdad asombroso. Así que la persona que hace esto es alguien muy afortunado, porque se está acercando al despertar en cada momento. Cada día, cada hora, cada minuto, cada segundo, nos acercamos más y más al despertar, y es que lo más poderoso es cada instante en que complacemos al maestro, ésta es la mayor de las purificaciones: de entre todas las prácticas de purificación, la de complacer al maestro es la que más poder tiene. *[Fin del video]*

Intentar complacer siempre al maestro

Es muy probable que algunos ya conozcan la siguiente historia, que sucedió una vez en que un gueshe estaba hablando con el decimotercero Dalái Lama. Este gueshe, del monasterio de Drepung, era muy sincero y siempre decía lo que pensaba. Un día le preguntó al Dalái Lama: «¿Cómo será mi próxima vida?», a lo que el Dalái lama respondió: «Inmediatamente después de esta vida renacerás como un buey con cuernos azules». Al escuchar esta respuesta, al gueshe le entró mucha risa y después le preguntó al Dalái Lama cómo era aquello posible: «Cuando muera, tendré que ir al estadio intermedio, y después pasaré nueve meses en el vientre de mi madre, por lo tanto, ¡no podré renacer *inmediatamente* como una vaca o un buey con cuernos azules!» A Su Santidad también le entró mucha risa y le dijo: «Ahora podrás renacer como un ser humano e incluso hacerte monje de nuevo». Entonces el gueshe, riendo de nuevo, replicó: «Si me acaba de decir que renaceré como un buey de cuernos azules, ¿cómo puede ser que ahora me diga que renaceré otra vez como ser humano y que me haré monje?», a lo que Su Santidad replicó: «Ello se debe a que me has hecho feliz y a que además yo tengo las bendiciones de Chenrezig».

Lo que sucedió en esta historia se explica porque el gueshe tenía una relación de maestro-discípulo con Su Santidad y se expresó de manera franca, clara y de corazón, actitud que agradó a Su Santidad. Al hacerle reír, purificó el karma de renacer como un buey con cuernos azules. En ese minuto, en unos segundos, cambió su karma totalmente. Y esto es verídico, no es que Su Santidad le estuviera gastando una broma, o que estuviese burlándose de él, o incluso alabándole, sino que ese karma tan negativo para renacer en los reinos inferiores quedó purificado, y así el gueshe pudo renacer como humano y hacerse monje de nuevo.

Observamos pues que debemos complacer al maestro siempre que tengamos la oportunidad, debemos esforzarnos para que nuestra vida esté orientada en este sentido. Hagámoslo siempre que podamos, porque ésta es la manera más rápida de alcanzar el despertar. La excelente mente del maestro puede transmitirnos enseñanzas tántricas secretas y prácticas extremadamente profundas que aprenderemos gracias a haberle complacido. Podemos estar seguros de que complacer al maestro es una puerta que nos da acceso a la escucha y al aprendizaje de estas enseñanzas, al tiempo que nos permite acumular méritos inconcebibles, purificar y obtener logros.

Los méritos de hacer ofrendas a un solo poro del sagrado cuerpo del maestro

El mérito que obtenemos al hacer ofrendas al maestro es mucho mayor que el mérito obtenido por hacerlas a innumerables Budas, Dharma y Sangha y a innumerables estatuas, estupas y textos. A modo de ejemplo, tan sólo una gota de agua perfumada ofrecida a uno de los poros del maestro hace que el mérito que obtengamos sea incalculable y mucho mayor que el anterior. Y al decir «innumerables» no

me estoy refiriendo a los objetos de ofrecimiento de sólo este mundo, sino a los de todos los universos (y es que el budismo, como también lo hace la ciencia, nos habla de incontables universos).

Como he mencionado antes, es muy útil comprender las enseñanzas explicadas por Buda en los sutras. A este respecto, en el *Sutra del mudra que desarrolla el poder de la devoción* se habla de «ofrecer cientos de manjares divinos, néctar de los devas, o cien vestimentas divinas; o incluso ofrecer un collar o unos pendientes de un sura a los arhats budas solitarios, quienes ya se han liberado del karma y de los engaños, y que también han eliminado las causas de estos...». Para hacernos una idea del valor de las ofrendas, podríamos decir que si juntáramos todas las riquezas de todos los seres humanos no igualaríamos el valor de un solo collar de los devas, lo cual significa que sus vestimentas y adornos no tienen nada que ver con los de los seres humanos, sino que son muy preciosos.

Se dice en los textos que existen tantos arhats budas solitarios como granos de arena, partículas de polvo o bien átomos de los universos (*tib. jigten gyi kham*), algo inconcebible. Si tomamos un puñado de arena con las dos manos, o incluso con una sola, el número de granos—o, para ser más precisos, el número de átomos—contenidos en ese puñado es inconmensurable. Pues si cada día hacemos cien ofrendas de manjares de los devas o de ropajes divinos a un número de arhats budas solitarios igual a esos átomos, el mérito que acumulamos es inimaginable. Y podemos hacer ofrecimientos cada día a esta cantidad de arhats budas solitarios igual al número de granos de arena o polvo en la mano... es simplemente va más allá de lo que somos capaces de imaginar.

Empezamos con una pequeña medida para que nos hagamos una idea de lo inconcebible que es: no alcanzamos a ser conscientes ni siquiera del número de granos de arena o de partículas de polvo que llenarían una cuchara. Pues tantas partículas como allí haya, a tantos arhats budas solitarios ofrecemos un centenar de manjares y vestimentas de los devas, de modo que los méritos que conseguimos con ello son inconcebibles. Ahora imaginemos el equivalente a un puñado, ni que decir tiene. Pues bien, aquí estamos hablando acerca de las partículas de polvo del universo: un mérito que no podemos concebir, y todo este mérito es el que acumulamos. Todo esto ya lo he dicho anteriormente, pero quiero comentarlo de nuevo para enfatizar que se trata de algo que no se puede expresar.

Sucedió una vez en India que una persona que no tenía nada ofreció comida o bebida con propiedades medicinales a cuatro monjes completamente ordenados. No se dice que fueran cuatro monjes aryas, quienes habrían obtenido los logros del camino verdadero, de la cesación verdadera del sufrimiento y la sabiduría que percibe directamente la vacuidad; no dice que fueran así, sino que se trataba de monjes ordinarios. Como consecuencia del mérito que acumuló con esa acción, en su vida siguiente esta persona renació como el más rico y poderoso rey de India, el rey Kashyika, cuyo nombre proviene del lugar donde nació. Los monjes que fueron objeto de dichos ofrecimientos observaban 250 votos, y cuantos más votos tiene la persona a la que se hace ofrecimientos o a quien se ofrece servicio, mayor es el mérito acumulado.

Primero debemos comprender el resultado de un mérito pequeño, que es en verdad difícil de concebir, y al comprenderlo nos daremos cuenta de que el efecto de incluso un pequeño mérito es inmenso, y de que de él se derivan un éxito y una felicidad increíbles. Así pues, si cada día durante un eón ofrecemos un centenar de manjares o vestidos de los devas a tantos arhats budas solitarios como granos de arena o partículas de polvo contiene el universo, entonces el mérito que acumulamos ni siquiera se puede expresar. Podemos darnos cuenta de la vastedad de mérito si pensamos en el ejemplo anterior: esta persona hizo una ofrenda una sola vez, y el resultado maduró en su siguiente vida. Sin embargo, ahora estamos planteando el ofrecer un centenar de vestimentas o de comida de los devas a tantos arhats budas solitarios como partículas de polvo hay en todos los universos cada día, durante meses, años o eones. ¿Podemos siquiera hacernos una idea? Sin duda el mérito es extraordinario e inimaginable.

Por otro lado, el texto también dice: «Pero la persona que al abrir los ojos ve el cuerpo sagrado de Buda en un dibujo o en una estatua crea un mérito mucho mayor». Así que el resultado de una pequeña acción meritoria es increíble, se acumulan incontables méritos por ofrecer flores o incienso, pero aún así, si lo comparamos con el resultado de ver una imagen o una estatua de un Buda, resulta que el mérito que deriva de esto último es mucho mayor. No es que el resultado del primer caso sea pequeño, sino que si lo comparamos con este otro ejemplo, deviene muy pequeño. Sin embargo, cuando se trata del maestro, el ofrecimiento de un poco de agua perfumada que toque un solo poro de su sagrado cuerpo hace que obtengamos un mérito mucho mayor que si hiciéramos ofrecimientos a innumerables Budas, Dharma y Sangha y a innumerables estatuas, estupas o textos. De modo que éste es el mérito más extenso.

La vida más feliz

La lucha por la libertad

Si comparamos el dedicarse al maestro en pensamiento o en acción, lo más importante es seguir sus consejos, siendo capaces de consagrarnos al amigo virtuoso con la mente al verle como un buda. Si así lo hacemos podremos llevar a cabo cualquier consejo que nos dé, de forma inmediata y con una gran alegría, siguiendo sus instrucciones cuidadosamente y con empeño, sin sentir que tenemos que hacerlo por obligación o con desgana, o sintiéndonos sin libertad.

En Occidente, cuando los chicos crecen un poco comienzan a hablar sobre cómo independizarse de los padres, sobretodo en la escuela, y a comentar entre ellos que quieren más libertad. Sin embargo, los padres se preocupan constantemente por sus hijos, y lo que más anhelan es que no se enfermen, que no tengan dificultades en la vida, que no les falte de nada y que tengan éxito en lo que hagan. Y si además los padres piensan que el dharma es lo más importante, también intentarán que sus hijos lo comprendan así, puesto que de ello depende no sólo la felicidad de esta vida sino también la de las vidas futuras. La causa principal de la felicidad es el dharma, pero pocos padres sienten que lo más importante en la vida es transmitirles a sus hijos este sentir; incluso los budistas se relajan mucho y dejan hacer a sus hijos lo que ellos quieren sin poner mucho empeño en este aspecto fundamental.

En la cultura occidental hay una lucha por la libertad. No obstante, en esta lucha se pueden considerar dos vertientes: una correcta y otra errónea. Por ejemplo, arrepentirse de haber incurrido en un karma negativo, como haber dañado a alguien, es algo positivo porque nos hace purificar karma negativo del pasado; pero si ayudamos a los demás ofreciéndoles algo que necesitan y después lamentamos haberlo hecho, éste es un arrepentimiento erróneo. Esto a veces ocurre cuando alguien nos comenta lo tontos que hemos sido al dar a otros—«porque después tú mismo te puedes encontrar con dificultades, como no tener nada para comer», etc.—, lo cual nos puede llevar a pensar que no deberíamos haber sido generosos. Lo mismo sucede con la compasión o la paciencia, que dependiendo de la situación pueden ser adecuadas o no serlo: puede haber compasión correcta y compasión equivocada.

Como comentaba, en general los padres siempre están preocupados. Desean para sus hijos la mejor educación para que puedan ganar mucho dinero y tener todo lo que la gente en general considera importante para vivir una buena vida, como pueden ser los amigos, la riqueza material y demás cosas por el estilo. Sin embargo, lo más importante es el dharma porque sin él no hay felicidad. Y aquí no hacemos referencia a la liberación o al despertar, sino que es incluso imprescindible para la felicidad temporal, puesto que ésta también proviene del dharma, de tener pensamientos positivos y de realizar acciones virtuosas sin apego y sin enfado. El mejor dharma es el buen corazón que no está manchado por el pensamiento egoísta y las acciones que de él se derivan; el mejor dharma es pensar en los demás.

Así pues, el hecho de que los padres sean budistas no significa necesariamente que enseñen todo esto a sus hijos, quienes hacen lo que quieren. En general son pocos los padres que realmente intentan enseñar cuál es el buen comportamiento, cuál es la motivación pura adecuada y los beneficios que este comportamiento aportará a la vida. Los hijos deberían saber que esto les llenará de felicidad a ellos mismos y a los demás y que además crearán buen karma; deberían saber que les facilitará el éxito en esta vida y en cientos de miles de vidas futuras. Pero de todas formas, aun si no hablan de lo anterior, los padres siempre aconsejan a sus hijos sobre lo que causa confusión, sobre los comportamientos insanos o sobre lo que puede causarles enfermedades, etc., y asimismo quieren que sus hijos tengan una buena educación, que no sean perezosos; les enseñan en casa y les mandan a la escuela para que

aprendan. Sin embargo cuando crecen, y muchas veces debido a lo que les dicen otros niños u otras personas, creen que lo único que quieren sus padres es controlarles y no ven los beneficios de sus consejos a largo plazo; sólo piensan en el presente, en lo que están haciendo ahora. No les gusta que sus padres les digan lo que tienen o no tienen que hacer, sino que lo que realmente desean es hacer lo que ellos quieren.

En definitiva, todo esto se enmarca en el hecho de seguir al maestro con una mente alegre, y se comprende al leer *Las nueve actitudes de la devoción al maestro*³.

Lo primero que debemos saber

[Video n°3: «Lo primero que debemos saber»]

Al estudiar el *Lam Rim Chenmo*, la presentación del dharma de Lama Tsong Khapa, vemos que el primer capítulo versa sobre la devoción al maestro. Ello se debe a que Lama Tsong Khapa temía que si este tema se explicase más adelante cometeríamos muchos errores por falta de conocimiento. Podría pasar que hubiéramos establecido la conexión pero que justo después nos encontráramos cometiendo muchos errores, y, puesto que este es el objeto más poderoso en la vida, el resultado de ello sería un karma muy negativo, con lo cual deberíamos experimentar los consecuentes sufrimientos como no obtener logros en esta vida, padecer enfermedades y muchos tipos de problemas, y eso sin mencionar los inimaginables cones de renacimientos en los reinos inferiores. Además, en todas las vidas futuras no experimentaríamos buen karma, e incluso suponiendo que naciéramos como seres humanos, no encontraríamos un maestro aunque quisiéramos; no lo encontraríamos por mucho que lo deseáramos, o bien encontraríamos a un maestro equivocado que nos guiaría de manera errónea. Éste es el efecto negativo que se derivaría de esta vida: no encontrar al maestro o encontrar uno que nos guíe por la senda errónea, de modo que no lograríamos la liberación del samsara ni el despertar. Aunque algo extra sí conseguiríamos de este modo: conseguiríamos más sufrimiento en los reinos inferiores.

El gueshe kadampa Chengawa explicaba que puede que una persona sea muy torpe, como un cerdo, pero que si esa persona tiene una gran devoción por su maestro no tendrá dificultades para llegar a ser como Manjushri. En este momento pueda que tenga la ignorancia y la misma falta de conocimiento que un cerdo, pero su devoción es muy fuerte, por lo que, como expresó el mismo gueshe kadampa Chengawa: «Incluso alguien tan torpe como un cerdo o un perro, si tiene una fuerte devoción no tendrá dificultad alguna para devenir como Manjushri en el futuro», y podrá alcanzar el despertar rápidamente. Esto demuestra que la devoción al maestro es un tema de suma importancia.

Lo que nos ayuda a dedicarnos al amigo virtuoso de forma adecuada con las acciones de cuerpo, palabra y mente es el mirarlo y reconocerle en nuestra mente como si fuera Buda. Primero debemos obtener su consejo y después llevarlo a la práctica, sea cual sea el consejo que nos ha dado, y esto lo haremos si hemos estudiado o si conocemos el tema de la devoción al maestro, que es lo más importante que debemos saber al principio. Es como si alguien quiere vivir en Estados Unidos: primero deberá conocer las leyes, informarse de qué es ilegal y de lo que se puede o no se puede hacer, pues de lo contrario podría encontrarse con muchos problemas. O como si nos ponemos a conducir un coche sin conocer las normas de circulación: no encontraremos más que dificultades, empezaremos a conducir y ya en el mismo momento, en el mismo día, la misma hora, en la cárcel acabamos.

En resumen, debemos basar nuestros estudios en la devoción al maestro para que podamos comprender el resto de forma adecuada. [Fin del video]

³ Ver *Apéndice 1: Práctica de la devoción al maestro con las nueve actitudes*.

Los ofrecimientos al maestro

Cuando ya tenemos una correcta devoción hacia el maestro con el pensamiento, obtenemos su consejo, como he mencionado, y a continuación le ofrecemos nuestro respeto y servicio. Después podemos hacerle ofrecimientos, con lo cual, como también he mencionado antes, acumulamos una gran cantidad de mérito aunque se trate de un pequeño ofrecimiento. Es bueno saber todo el beneficio que comporta el realizar este tipo de ofrecimientos, y no sólo al maestro sino incluso a uno de sus poros. Aquí, «poro» incluye por ejemplo los animales que pueda tener, como perros, gatos, caballos, vacas, canguros o monos, lo que sea: ofrecer un poco de hierba a un burro o una vaca que pertenezca al maestro, o una galleta o un pedazo de carne a su perro, nos hace acumular mayor mérito que si hiciéramos ofrecimientos a innumerables Budas, Dharma, Sangha, estupas, estatuas o textos. Es sencillamente increíble.

Lo mismo sucede con sus amigos, vecinos, familia, o, si es laico, con su esposa, marido e hijos. También tenemos una gran oportunidad de acumular mérito si tenemos en cuenta a sus discípulos, puesto que si les ofrecemos tan sólo un caramelo o una fruta pensando de todo corazón que somos discípulos del mismo maestro (y lo mismo aplica a sus otros «poros»), el mérito es mayor que si hacemos ofrecimientos a innumerables Budas, Dharma, Sangha y a incontables estupas, estatuas y textos. Y podemos sin lugar a dudas decir que el éxito de que disfrutemos en la vida dependerá del mérito que hayamos acumulado.

A propósito de la obtención de mérito, a lo largo del día llevamos a cabo muchas acciones positivas respecto a los demás seres con una motivación positiva, y ello nos hace acumular mérito. Sin embargo, la mejor motivación es la bodichita porque con esta motivación acumulamos ilimitados cielos de mérito sin cesar. Es importante enfatizar este punto en los centros de dharma o en los monasterios, donde hay muchos estudiantes y por lo tanto las oportunidades son muchas. Durante las pujas (pero no sólo en ellas sino también en cualquier otra circunstancia) podemos ofrecer comida, bebida e incluso dinero, y si la persona a la que ofrecemos, ya sea laica o monje, es estudiante del mismo maestro que nosotros y pensamos en este hecho, aunque le ofrezcamos tan sólo un vaso de agua, el mérito que acumulamos es mucho mayor que si hacemos ofrecimientos a los innumerables Budas, Dharma y Sangha o a las innumerables estupas, estatuas y textos que existen en todos los universos. Por supuesto que si uno manda dinero a monjes ordenados o a lejanos monasterios de la India o de Nepal también se acumulan méritos extensivos, pero aquí mismo contamos también con una gran oportunidad, si lo hacemos como se ha indicado.

Cualidades del maestro, de *Lama Chöpa* (la *Puja al maestro*)

En la práctica de *Lama Chöpa* encontramos una sección en la que recitamos las cualidades del maestro: las cualidades del maestro que nos revela las enseñanzas del Hinayana, las cualidades del maestro que nos revela las enseñanzas del Mahayana, las cualidades del maestro que nos revela las enseñanzas de tantra, etc. El maestro es más bondadoso que los innumerables budas de los tres tiempos:

LC 46 SANG GYÄ DRANG ME JÖN PÄ MA TÜL WÄI

A aquellos que no han sido apaciguados por los incontables budas del pasado,
MA RUNG DÜL KÄI ÑIG DÜ DRO WA LA
los ingobernables transmigrantes de esta época degenerada, que son difíciles de someter,
DE SHEG LAM SANG JI SHIN TÖN PA YI
les muestras con precisión el buen camino de los que han ido al gozo.
KYAB GÖN THUG JE CHÄN LA SÖL WA DEB
Compasivo refugio salvador, te hago peticiones.

Nosotros somos los seres errantes rebeldes (*tib. ma rung*) que los numerosos budas que han descendido a este mundo no han podido subyugar. Es el maestro quien nos está adiestrando a nosotros, los seres que vivimos en tiempos degenerados, tan difíciles de subyugar. Es él quien nos muestra el camino de «los que han ido al gozo» (que se refiere a los budas); nos muestra el camino de los budas paso a paso y exactamente tal como es. A este objeto de refugio, al salvador, al compasivo, hacemos peticiones. Por todo ello, el maestro es más bondadoso que todos los budas.

El siguiente verso nos muestra precisamente que el maestro es más bondadoso que el Maestro Buda Shakyamuni, el fundador del dharma actual:

LC 47 THUB PÄI ÑI MA DÜ KYI NUB GUR TE

En los tiempos en los que el sol del conquistador se pone,
GÖN KYAB ME PÄI DRO WA MANG PO LA
realizas las acciones de un conquistador
GYÄL WÄI DSÄ PA ÑE WAR DRUB DSÄ PÄI
para los infinitos seres transmigrantes que carecen de refugio salvador.
KYAB GÖN TUG JE CHÄN LA SÖL WA DEB
Compasivo refugio salvador, a ti te hago peticiones.

Cuando el sol de las enseñanzas de Buda se haya puesto, éstas habrán degenerado, lo que se ilustra aquí con el ejemplo del sol poniéndose y de la oscuridad a punto de cubrir el mundo: es la oscuridad para los seres errantes de este mundo, incluyéndonos a nosotros mismos, que no tenemos un salvador. Algunos traducen *gön* como «protector», pero debería ser «salvador». Es el término *söl wa* el que significa «protector, el que protege», y por lo tanto hay que usar otro vocablo para la palabra *gön*, que significa «salvador». Por su parte, *kyab* es «un objeto de refugio», y por tanto el verso se refiere a que los seres carecemos de un salvador, de un objeto de refugio.

El maestro es «el que realiza las acciones de un buda» para nosotros y para los seres de este mundo, lo hace referencia a lo que ya he mencionado con anterioridad acerca del conferir los tres niveles de votos, dar refugio, transmisiones orales, comentarios, etc., o incluso a enseñar un mínimo de lengua tibetana para practicar el dharma. Asimismo, el maestro también confiere iniciaciones, imparte comentarios de tantra, da consejos, riñe cuando es necesario e incluso despliega acciones furiosas cuando comprende que las pacíficas no resultarán (claro que en Occidente si le pegas a alguien una sola vez puedes acabar en la cárcel, en cuyo caso el maestro se iría a la cárcel y el discípulo se quedaría en casa tan tranquilo).

Milarepa, el discípulo de Marpa, era muy especial. De hecho se trataba de un maestro especial y de un discípulo especial. Milarepa tuvo que construir una torre de nueve plantas y Marpa no consintió en que

otros trabajadores le ayudaran, pero sin embargo Milarepa nunca mandó a su maestro a la prisión. Él solo tuvo que llevar todas las piedras y construir la torre, y cuando finalmente terminó su construcción, Marpa le pidió que la derrumbase y que volviese a llevar las piedras a su lugar de origen. Y de nuevo tuvo que llevar las piedras, construir la torre, volver a derrumbarla y volver a colocar las piedras en el lugar de dónde las había sacado. A pesar de todo, Milarepa llevó a cabo todo esto sin ofender a su maestro y sin mostrar el más mínimo enfado; hizo exactamente lo que le pidió su maestro, y gracias a ello alcanzó la budeidad en una sola vida de esta época degenerada.

Desgraciadamente, esta relación especial entre maestro y discípulo ya no se da hoy en día, es más, en Occidente siempre olvidamos este tipo de actitud. Si sucediese algo similar a lo que Marpa hizo con Milarepa, el maestro iría directo de los juzgados a la cárcel, porque «mi felicidad es más importante». Pero este tipo de felicidad propia se basa en el pensamiento egoísta, que no es dharma.

La vida más feliz

[Video n°4: «La vida más feliz»]

Es fabuloso darse cuenta de los beneficios de la devoción al maestro, que comprendemos al estudiarlo y al entender cómo practicarlo. Cuando así lo hacemos obtenemos un gozo increíble, una alegría asombrosa; es la vida más feliz. Debido a los beneficios que se derivan de esta práctica no hay una vida más feliz que ésta, porque todos los karmas acumulados de vidas anteriores sin principio se purifican y en cada segundo acumulamos el mérito más extenso, ilimitados cielos de mérito. Además, hay muchos aspectos sobre los que obtener consejo en la vida diaria.

Como ya he mencionado, cada vez que el maestro nos aconseja hacer retiro o recitar un mantra por ejemplo, con cada mantra que recitamos purificamos una cantidad increíble de karma negativo, acumulamos los méritos más extensos y nos acercamos al despertar. Cada vez que barremos el suelo nos acercamos al despertar porque acumulamos los más extensos méritos. La mente se encuentra feliz porque obtenemos todo esto y así podemos soltar el «yo», la mente egoísta, con la cual nunca lograríamos alcanzar el despertar, ni podríamos obtener los logros mahayana ni sus caminos y bhumis [terrenos], ni tampoco la bodichita, que es la puerta de entrada al camino mahayana. Debemos darnos cuenta de que la mente egoísta es el origen de todos los sufrimientos, problemas y desgracias y de todos los fracasos en la práctica del dharma y en la obtención de logros. Es el origen de todo. Si lo analizamos veremos no sólo los beneficios de la devoción al maestro, sino que además comprenderemos las desventajas del pensamiento egoísta y podremos vencerlo, estaremos muy contentos de haberlo vencido y de soltarlo. Nada puede generar una alegría mayor, no hay una vida más feliz. Es simplemente asombroso. Si comprendemos los beneficios que podemos obtener de todo ello veremos que nuestra vida es la vida más feliz, porque comprenderemos lo mucho que tenemos al alcance cada día, cada hora, cada minuto, cada segundo. *[Fin del video]*

Obtener logros por medio de las actividades

Así es como practicó el kadampa Chiluwa. Y resulta que un día que se encontraba limpiando la casa de su maestro puso toda la basura en su *shamtab* (su hábito), y se disponía a sacarla afuera cuando, bajando unas escaleras, en el tercer escalón alcanzó el tercer nivel del primer camino mahayana. Hay cinco caminos mahayana: el camino del mérito, el de la preparación, el de la visión correcta, el de la meditación y el camino de no más aprendizaje. A su vez, el camino del mérito consta de tres niveles: el menor, el medio y el mayor. El nivel mayor del camino del mérito se caracteriza por tener una concentración continuada, y Gueshe Chiluwa obtuvo este logro por limpiar y ofrecer servicio a su maestro. Así que el despertar no se alcanza únicamente por estar sentado meditando día y noche con

los ojos cerrados, sino que muchos meditadores han alcanzado la budeidad mediante la práctica de realizar actividades.

También tenemos el caso del gueshe kadampa Padampa Sangye, que vivió en la época de Milarepa. Padampa Sangye se encontraba de camino hacia el Tíbet, por el que entró por la región de Tingri, cuando Milarepa, que conocía el hecho, decidió manifestarse como una flor en su camino para ver si le reconocía. Resultó que sí, que puesto que era un gran yogui y tenía clarividencia supo que la flor era Milarepa. Padampa Sangye vivió en Tingri y dio unas enseñanzas muy efectivas conocidas como *Cien consejos al pueblo de Tingri* (tib. *Tingri Gyatsa*), cuya transmisión oral recibí de Kyabje Kuno Lama cuando éste vino a Nepal. Su casa estaba cerca de la estupa, y recuerdo que en aquella ocasión yo había acompañado allí a algunos miembros de la sangha para recibir el comentario sobre *El fundamento de todas las buenas cualidades*, y allí fue donde Rimpoché dio la transmisión oral. En este texto Padampa Sangye dice: «Si uno considera que el maestro es más especial que los budas, los logros vendrán en esta vida». Así es como lo hicieron varios lamas, y consiguieron los logros sin que ello les costara mucho tiempo o mucha dificultad.

La devoción al maestro nos protege

En Kopan conocí a un meditador que era de Buxa y llevaba una vida de renuncia. Era conocido como Gueshe Gom Chenla, pero en realidad se llamaba Gen Wangdu, y vivía en un bosque en Orissa, donde las gentes del lugar, que tenían una casa en el bosque, le construyeron una pequeña casa similar a la de los indios americanos donde vivió unos tres años practicando en soledad y sin ver a nadie, en un paraje remoto del bosque sin nadie alrededor. Un día un oso entró donde almacenaba la leña, y, encontrándose en tal situación, Gueshe Gom Chenla le hizo fervientes peticiones a su maestro raíz, su santidad Trijang Rimpoché (quien también es mi maestro) para que el oso le devorase con la máxima rapidez posible, para que no se lo comiera poco a poco, lo cual hubiera resultado tremendamente doloroso. Así lo expresó. Pero entonces el oso, a pesar de podría habersele acercado muy fácilmente, se marchó. Este hecho hizo que Gueshe Gom Chenla generase una fe indestructible en su maestro raíz.

Su Santidad es Chenrezig que trabaja para ayudar a los seres

En una ocasión fuimos al Tíbet treinta y tres personas en peregrinación. Con la excepción de una señora que venía de India, todos los demás eran occidentales, y no había ningún chino porque yo todavía no había ido a Hong Kong, Singapur y Taiwán. Desde Lhasa fuimos a visitar el lago de Palden Lhamo, que es la protectora del Su Santidad y del gobierno tibetano. Fue en ese lago donde se encontró la presente encarnación de Su Santidad, como ya sabrán quienes hayan leído su biografía. Se mostró claramente en el lago: como si de una pantalla de televisión se tratara, se vio con total claridad el tejado de color verde o turquesa que correspondía al tejado de la casa sus padres. Aquellos que lo presenciaron lo primero que vieron reflejado en el lago, incluso antes que la casa, fue su tejado, y también el padre y la madre de Su Santidad y un hombre que llevaba una pesada carga. Keutsang Rimpoché (en su previa encarnación) llegó a la casa que habían visto en el lago disfrazado de mendigo pero con el hábito del decimotercero Dalái lama y un bastón, y vio efectivamente a un hombre que llevaba una pesada carga. Alguien había avisado a los padres de su llegada. Cuando entró en la casa, el pequeño Dalái Lama tomó el mala que había pertenecido al decimotercero Dalái Lama y se lo puso encima, lo que significa que lo había reconocido como suyo. Más adelante le dijo a Keutsang Rimpoché: «Yo soy el que beneficia a todos los seres». Por aquel entonces tenía sólo unos cuatro años, pero lo que estaba diciendo es que él era Chenrezig, la personificación de la compasión de todos los budas. La compasión es lo que hace que los budas trabajen para los seres hasta que todos ellos hayan obtenido la budeidad; lo que les hace beneficiar extensamente a los seres no es únicamente la

omnisciencia y el poder perfecto, sino la compasión, porque han completado el adiestramiento de su santa mente en ella.

De modo que el significado definitivo de Chenrezig es la gran compasión, mientras que el significado interpretativo es su representación con mil brazos o con cuatro. El significado definitivo es la gran compasión presente en todos los budas, es lo que les hace beneficiar extensamente a todos los seres hasta que cada uno de ellos sea llevado a la budeidad. Todos y cada uno de los budas que trabajan extensamente para los seres se deben a Chenrezig. Aquí, aún siendo el niño pequeño que era, el Dalái Lama, al decir que era el que beneficiaba a todos los seres estaba expresando que él era Chenrezig, en el cual todos los budas están incluidos.

En otra ocasión, cuando fuimos al Potala (esto fue en la tercera visita a Tíbet, si mal no recuerdo) se nos permitió visitar los aposentos privados de Su Santidad, las habitaciones donde estudiaba y memorizaba, donde se examinaba, donde vivía Ling Rimpoché y donde los gobernantes se reunían en el año nuevo. En la habitación había un trono, que nos pareció algo sorprendente y un poco chocante porque no podían poner allí la foto de Su Santidad, por lo que en su lugar había un *dakam* (un velo) con una foto de la estatua del buda Maitreya que había hecho Denise, igual a la que hay en Bodhgaya y en el centro *Land of Medicine Buddha*. Había una señora de Hong Kong que solía ir cada año al Tíbet, donde acostumbraba visitar Kham, Amdo y Lhasa, haciendo muchas ofrendas en muchos monasterios y rezando para que se pudiera construir la estatua de Maitreya, para la larga vida de Su Santidad y también para mí, algo que hizo durante muchos años, lo que me llevó a pensar que había sido ella quien había dejado la fotografía del Buda Maitreya en el trono de Su Santidad.

Allí recitamos una oración de larga vida para Su Santidad, y fue un viejo monje de Namgyal que estaba presente quien nos contó la historia de lo que dijo su santidad el Dalái Lama cuando era un niño en la casa de sus padres. Al escucharla se me llenaron los ojos de lágrimas y me goteaba la nariz, y recuerdo que este viejo monje me la limpió. También había una cámara en la habitación, y no sé si después le sucedió algo a aquel monje.

El maestro es buda

Ver el maestro como buda

Debemos percibir al maestro como si fuera Buda Vajradhara, el Maestro Buda Shakyamuni o nuestra propia deidad. Por ejemplo, si nuestra deidad es Tara, debemos verle como tal. Creer que el maestro es un ser corriente, con engaños, apego, ignorancia, que se enfada o comete errores en sus acciones, que sufre o que es inmoral, etc., se considera un insulto o *herejía* (tib. *log ta*). Lo que se espera que debemos hacer es contemplarle como a alguien que no comete error alguno y que posee sólo cualidades, como un buda. Si por el contrario lo vemos como a un ser ordinario, con equivocaciones y engaños, cometemos *log ta*, una herejía; así es en cuanto al maestro se refiere.

Me gustaría dejar muy claro este tema, porque es algo de importancia capital y también para que nos hagamos una idea nítida acerca de ello y podamos recordarlo cuando meditemos. Hay un aspecto muy importante que me gustaría mencionar primero, algo a tener en cuenta cuando hablamos sobre la vida de un maestro. Por ejemplo, si hablamos del Dalái Lama, no debemos decir nunca: «Su Santidad está enfermo». En general, al hacer referencia a nuestro maestro, no podemos decir que él o ella está enfermo, o que se ha caído, o que se ha enfadado mucho conmigo, etc., porque al hablar de esta forma estamos tratando al maestro como si fuera un ser corriente y no como un buda, lo cual incurre en herejía. Lo correcto sería decir: «Él o ella muestra el aspecto de estar enfermo, o enfadado, etc.», y así la connotación es de que en realidad no tiene enfado sino que *actúa* como si estuviese enfadado, que presenta este aspecto, que en realidad no está enfermo sino que manifiesta una enfermedad. Aquí es importante el término tibetano *tsul*, que nos indica que aunque se muestre ese aspecto (de enfado, enfermedad, etc.) en realidad no existe tal cosa. Si no utilizamos este término estamos incurriendo en una crítica, en *log ta*.

Cuando hemos establecido una conexión con la mente de «maestro-discípulo» (esto es, cuando nos determinamos a considerarnos a nosotros mismos como discípulos y al maestro como a nuestro maestro) y después recibimos aunque tan sólo sean dos o tres palabras de una transmisión oral, de una enseñanza o un mantra, se ha establecido una conexión de dharma, y esto, según la práctica mahayana del paramitayana, implica que debemos mirar al maestro como un buda. No lo hacemos para beneficio del maestro, del lama, sino para nuestro beneficio como discípulos, porque lo que queremos es la felicidad y no el sufrimiento, y, siendo éste el caso, si es esto lo que queremos, tenemos que verle como un buda. Y no nos referimos aquí únicamente a la felicidad de esta vida y de las futuras, sino también a la cesación del sufrimiento burdo y sutil y a la culminación de todas las cualidades, es decir, el despertar completo: esto es lo que queremos obtener.

¿Por qué practicamos devoción al maestro?

[Video nº5: «¿Por qué practicamos devoción al maestro?»]

¿Por qué practicamos el guru yoga? ¿Por qué practicar devoción al maestro? Se nos presentan numerosas cuestiones, incluso a los antiguos estudiantes que no estudiaron apropiadamente el camino de la devoción al maestro, por no haber leído o estudiado lo suficiente. Recuerdo que en el pasado muchos estudiantes se preguntaban por qué era tan importante, y se planteaban tal cuestión porque si no se estudia bien el tema de la devoción al maestro y no se medita lo suficiente en ello, no se piensa realmente en ello y no se llega a comprender cuál es la idea básica.

Si nuestra meta es el despertar, el beneficio no es únicamente para nosotros sino también para innumerables seres, puesto que se trata de liberarles a todos y cada uno de ellos de los océanos ilimitados de sufrimiento y de sus causas, que son el karma y los engaños, y llevarles al despertar. Si es esto lo que queremos deberemos perseverar en la práctica de todos estos caminos. Porque, ¿cuál es la base del camino? Lo que hace que tengamos éxito en el camino, desde el renacimiento humano precioso y el camino gradual de un ser de capacidad inferior hasta alcanzar el despertar, depende del logro de la devoción al maestro. Por eso tenemos que verle como a buda, y para ello podemos usar ejemplos, citas y el razonamiento, pero sobretodo hay que tener presente nuestra propia experiencia. Con el tiempo, gracias a este esfuerzo, podremos verle como un buda.

Aunque en realidad no tengamos el logro, tenemos al menos la experiencia de intentarlo, y será únicamente mediante la meditación que conseguiremos la experiencia de verle como un buda. La experiencia natural (es decir, sin esfuerzo) se da cuando desde lo más profundo del corazón sentimos espontáneamente que el maestro es un buda, sin ninguna duda: es un buda. Día y noche, todo el tiempo, sentimos esta experiencia y ésta se hace muy estable, se arraiga de tal manera en nosotros que nadie puede hacernos cambiar de opinión. No nos la harán cambiar por mucho que hablen, porque no tenemos migas en la cabeza, o chapatis o lo que sea. Esto es lo que nos lleva a obtener todos los logros sin ningún obstáculo. Además, cuando tenemos este logro ya no hay ningún pensamiento que vea al maestro como a un ser corriente, y por consiguiente estamos protegidos de este karma tan negativo, disfrutamos de una protección completa. *[Fin del video]*

Tres grandes desventajas de enfadarse con el maestro

Voy a presentar ahora algunos aspectos que nos pueden ayudar a entender el por qué es tan necesaria la devoción al maestro. Para empezar, si nosotros, que no somos bodisatvas, nos enfadamos con un bodisatva un solo segundo, el resultado de este karma es que pasaremos eones en el más insoportable de los reinos infernales, el octavo infierno, conocido en tibetano como *Narme*. Otra forma de comprenderlo es pensar en que el mérito que hemos acumulado durante mil eones siendo generosos con los seres y haciendo ofrecimientos a Aquél que Ha Ido al Gozo (es decir, a Buda, que ha ido al gozo del despertar, y cuyo nombre en realidad también puede ser usado en plural puesto que son innumerables los budas que han ido al gozo) se destruye por generar un segundo de enfado hacia un bodisatva, no siendo nosotros uno de ellos.

Por otra parte, un buda es más poderoso que innumerables bodisatvas, por lo tanto, ¿podemos imaginar lo que pasaría por enfadarnos un segundo con un buda? Quizá se trataría del equivalente a diez mil eones, algo mucho más pesado: si un ser que no es un buda se enfada con un buda un solo segundo, el mérito que se destruye es inimaginable. Ahora tomemos un maestro, el que sea, con quien nos hagamos determinado a considerarnos a él como a nuestro maestro y a nosotros como discípulos. Este maestro nos ha dado enseñanzas, aunque se trate de tan solo un verso, y por ello para nosotros esa persona se ha convertido en lo más importante, en alguien más poderoso que innumerables budas. Así pues, si nos enfadamos con él ni que sea por un solo segundo o surge lo que llamo herejía, el resultado será el karma más negativo.

En el caso del maestro, si lo comparamos con el mérito que se destruye cuando nos enfadamos con un bodisatva (mil eones de méritos logrados por la generosidad hacia los seres y por haber realizado ofrecimientos a los budas, perdidos), ahora el mérito que se destruye por un segundo de enfado o de herejía hacia el maestro es el equivalente a cincuenta mil o cien mil eones. Todos estos inimaginables eones de generosidad y ofrendas se destruyen en un solo segundo de enfado con el maestro; en un diminuto segundo, inconcebibles méritos que se esfuman.

Ahora bien, en el esquema que se presenta habitualmente acerca de la devoción al maestro⁴, donde se destacan ocho desventajas de haber incurrido en error al dedicarnos al amigo virtuoso, se menciona el hecho de que si nos enfadamos con el maestro o si surge la herejía hacia él por un segundo, lo que se destruye es un eón de méritos. Si le criticamos o le menospreciamos después de haber hecho una conexión con él es como haberle abandonado, y con ello creamos el karma negativo de haber criticado o menospreciado a todos los budas. Así que si infravaloramos al maestro, estamos infravalorando a todos los budas, por lo que obtenemos ese karma extremadamente negativo.

Hay que destacar tres aspectos, aquí: en primer lugar, si nos enfadamos con el maestro por unos segundos, destruimos el mérito que hemos acumulado durante el mismo número de eones que segundos nos enfadamos. Pongamos por ejemplo que hemos estado enfadados con el maestro durante un minuto (aunque cuando nos enfadamos normalmente suele ser por más tiempo, habitualmente permanecemos enfadados durante horas, o puede que incluso durante meses o años): un minuto tiene sesenta segundos, con lo cual, sesenta segundos de enfado con el maestro se traducen en la destrucción de sesenta eones de mérito, y no sólo esto, sino que acarrea también un retraso de sesenta eones en los logros espirituales. Si fuéramos a obtener el logro de la bodichita o de la vacuidad mañana, retrasaríamos ese logro en sesenta eones. Éste es el segundo aspecto. Y el tercero es que durante todo ese tiempo deberemos sufrir en los reinos infernales. Esto se explica en el lam rim, donde encontramos que destruimos tantos eones de mérito como segundos de enfado generamos hacia el maestro, y que durante el mismo número de eones renacemos en los reinos infernales (*tib. narak*), y en consecuencia experimentamos sufrimiento. Si no purificamos el karma negativo renacemos allí, por lo que si no nos gusta el *narak* no debemos crear las causas para renacer en él.

Cuenta los momentos que te enfadaste con el maestro.
Durante ese mismo número de eones,
destruyes las raíces de virtud que has acumulado durante eones,
experimentarás un intenso sufrimiento en el infierno y también todo lo demás⁵.

Dediquemos ahora unos momentos a analizar en detalle una cuestión en particular relacionada con todas estas medidas temporales. El término tibetano *key chig* se podría traducir como «segundo», el cual, según se explica en las enseñanzas de lam rim, consiste en «un segundo de una acción completa» (o lo que dura la conclusión de una acción), que equivaldría a la duración de un chasquido de dedos, lo cual, según la tradición Hinayana, se cuenta como lo que tarda una persona joven en chascar los dedos. Dentro de este espacio de tiempo todavía hay un espacio más pequeño de tiempo, denominado el «momento más corto», que sería 1/65 parte de segundo según el Hinayana o una 1/365 parte de segundo según el Mahayana. Hemos visto que lo que nos dice el lam rim es que si nos enfadamos con el maestro durante un cierto número de segundos, destruimos el mismo número de eones de mérito y tenemos que pasar ese mismo número de eones en los infiernos. Pero podría ser que este segundo en realidad no se refiriese al chasquido de dedos que equivale al tiempo de conclusión de una acción sino al tiempo más sutil, a 1/365 partes de un segundo como afirma la tradición Mahayana. Por otro lado tenemos, por supuesto, la visión científica, según la cual en lo que dura el disparo de una cámara fotográfica, por poner un ejemplo, se pueden contar miles de medidas de tiempo infinitesimales. Como sostiene uno de los estudiantes, parece que la parte más pequeña de tiempo que se puede medir actualmente sería de 10⁻¹⁵.

⁴ Ver Apéndice 2: Guía para meditar en la devoción al maestro, extraída de La liberación en la palma de tu mano, de Pabongka Rimpoché.

⁵ Este verso se puede encontrar en La liberación en la palma de tu mano, de Pabongka Rimpoché, en una cita del Tantra de Kalachakra.

Por todo ello es muy importante que nos dediquemos urgentemente a la práctica de la devoción al maestro. En las enseñanzas detalladas sobre este tema de Pabongka Dechen Nyingpo, cuando habla de las desventajas de cometer errores en relación a la devoción, en el segundo apartado afirma que en un segundo de enfado (*tib. key chig chig*) destruimos muchos eones de mérito y que durante ese mismo número de eones debemos nacer y sufrir en el infierno. Y esto por tan solo un segundo, o incluso menos, por el espacio de tiempo más corto indicado anteriormente: por un instante tan diminuto, un sufrimiento y una pérdida tan enormes.

Y es que, como he comentado, puede que no nos estemos refiriendo ni siquiera a un segundo, puede que se trate del tiempo propuesto por el Mahayana, según el cual en un segundo hay 365 momentos más cortos. Creo que aquí se refiere precisamente a estos 365 momentos de un segundo, así que si nos enfadamos por uno de esos momentos más cortos con el maestro, destruimos igual número de eones que momentos más cortos nos hemos enfadado, y durante esos eones tenemos que renacer en el infierno y sufrir. Según mi opinión, éste es el tiempo que debemos contar.

Por otro lado tenemos el *Bodhisattvacharyavatara*, en el que se explica que si alguien que no es un bodisatva se enfada con un bodisatva se destruyen *mil eones* de mérito. Pero como se ha ya comentado, en el segundo apartado de las desventajas de cometer errores en relación al amigo virtuoso se menciona concretamente: «Si alguien se enfada con el amigo virtuoso durante un segundo, tiene que nacer en el infierno *el mismo número de eones*». Parece que en el caso de un bodisatva podría no referirse a enfadarse durante el momento más corto mientras que en el caso del maestro haría referencia al momento más corto. Y es que debe tratarse de una de las dos: bien al espacio de tiempo más corto o bien al segundo de duración que se tarda en completar una acción. En el caso de un bodisatva que ha completado los méritos de sabiduría y virtud y que ha cesado los engaños burdos y sutiles, se podría tratar de un segundo de la conclusión de una acción, no del espacio de tiempo más corto. Se deben analizar cuidadosamente todos estos detalles, porque si no, nos encontraríamos con que al enfadarnos con un bodisatva renaceríamos en el infierno por mil eones mientras que si se tratara de enfadarse con el maestro la cantidad de mérito destruido sería menor y deberíamos sufrir menos en los infiernos. Es algo que debemos analizar.

En todo caso, lo que debemos tener claro es que si nos enfadamos durante un segundo, puesto que en un segundo de una acción completa se dan 365 momentos más cortos, podemos concluir que destruiremos 365 eones de mérito (primer resultado), retrasaremos los logros espirituales durante ese mismo período de tiempo (segundo resultado) y deberemos renacer en los reinos infernales durante también 365 eones (tercer resultado). Así pues, si realmente analizamos lo que sucede por generar enfado un solo momento, nos sorprenderemos de las grandes desventajas que de ello se derivan. El maestro es lo más valioso en nuestra vida y por lo tanto si nos enfadamos con él, si surge la herejía o si le criticamos nos dañamos seriamente a nosotros mismos, porque experimentaremos estas tres grandes desventajas durante todo este tiempo, con lo que no conseguimos más que nuestra propia destrucción.

Los beneficios de complacer al maestro

Miremos ahora la parte positiva, es decir, los beneficios de servir al maestro, de seguir sus consejos con devoción, de verle como a buda y hacerle ofrecimientos, etc. Al realizar todas estas actividades, de nuevo aunque sea durante el espacio de tiempo de la conclusión de una acción, obtenemos unos méritos que ni imaginar podemos, junto con una gran purificación. Y es que del seguir lo que el maestro ha dicho, del servirle o de hacerle ofrecimientos se deriva un poder equivalente en forma de beneficio. Es importante entenderlo: en este caso ocurre exactamente lo que ocurre en el sentido negativo, pero en el sentido opuesto, en positivo; y es que no se trata de que la parte negativa tenga un efecto mientras que de la positiva nada se derive. Al entender esto podemos comprender que la

devoción al maestro es la práctica más urgente en nuestra vida, y es además la mayor protección que podemos encontrar.

Las bendiciones que obtenemos al dedicarnos al maestro son la causa para obtener los logros. Por ejemplo, cuando la mente está en buenas condiciones y hacemos mucha práctica de purificación, como postrarnos a los treinta y cinco budas y recitar sus nombres, cada vez que nos postramos y recitamos el nombre de un buda nos postramos ante todos los Budas, Dharma, Sangha y ante innumerables estatuas, estupas y escrituras, y también nos postramos ante el maestro, y no sólo ante el buda cuyo nombre estamos recitando, por lo que ésta deviene una práctica de purificación excelente.

A lo que me refiero es a que si estamos haciendo una fuerte purificación cada día, como Vajrasattva o autoiniciación, y también cuando acumulamos extensos méritos por realizar ofrecimientos de mandala y demás, lo más importante sigue siendo complacer al maestro. Hacer lo que complace al maestro es lo que más nos ayuda a purificar el karma negativo, acumular méritos extensos y finalmente obtener el despertar. Esto es lo que sucede cuando le complacemos. Entonces, con mucha devoción le hacemos peticiones y meditamos en el lam rim. Notaremos una gran diferencia cuando meditamos en la transitoriedad, o en la bodichita, teniendo una profunda devoción al maestro, porque con ese estado mental es más fácil sentir la experiencia en el corazón. Así que purificamos y acumulamos méritos, con esta mente positiva hacemos peticiones al maestro y a continuación meditamos en la transitoriedad, por ejemplo. De lo contrario, si solo recitamos el texto no tenemos ninguna experiencia, ésta se encuentra muy lejana, sólo se trata de meras palabras. Pero esta vez, al recitar lo sentimos de corazón, gracias al maestro.

Si continuamos meditando así durante meses y años alcanzaremos logros estables, una experiencia sólida, con lo que día y noche, sin necesidad de mucho razonamiento y de forma natural, sentiremos en el corazón que el renacimiento humano es precioso, que la muerte puede sobrevenirnos en cualquier momento, que no hay tiempo que desperdiciar en actividades sin sentido y que no hay tiempo para buscar la felicidad de esta vida, sino sólo para buscar la de las vidas futuras y demás.

Gen Jampa Wangdu, que era un gran meditador, decía que cuando la mente está acostumbrada al dharma lo que se nos hace más fácil es practicar el dharma, que esto se convierte en lo más fácil de la vida. Entonces sólo tenemos tiempo para el dharma y dejamos de interesarnos por actividades mundanas, mientras que ahora, en cambio, dedicamos mucho tiempo a las actividades mundanas y poco tiempo al dharma. Pero cuanto más meditamos en la transitoriedad y en la muerte, y especialmente cuando obtenemos los logros, ya no tenemos tiempo para esta vida, sino que lo que nos interesa verdaderamente es la felicidad de las vidas futuras, la liberación y el despertar; sólo hay tiempo para éstas. Ya no tenemos tiempo que perder en actividades sin sentido, ni tiempo para el karma negativo. En esa situación es muy fácil generar buen karma. Por el contrario ahora cuando surgen engaños empezamos a crear karma negativo incontroladamente, como en cascada. Pero cuando ganamos experiencia de la transitoriedad, y en especial cuando ésta se vuelve estable, ya no tenemos tiempo para el karma negativo, para la falta de virtud ni para las actividades inútiles, sino que sólo tenemos tiempo para el dharma.

Manifestarse con un aspecto corriente

En el texto de tantra *La tienda vajra* (tib. *Dorje Kur*) hay una mención al aspecto del maestro que lee: «Tú, que te llamas Vajrasattva, sostienes la forma de un maestro vajra», o, dicho en otras palabras, «te manifiestas como», lo que significa que se manifiesta en la forma de un maestro vajra y con ella imparte iniciaciones, enseña el tantra y demás. Y prosigue: «Con el objetivo de ayudar a los seres, mora en la forma corriente», es decir, el maestro muestra un aspecto corriente. El término tibetano *ta mel* significa

«forma ordinaria» o «aspecto ordinario». Como he mencionado anteriormente, *tsul* significa «al tomar el aspecto», por lo que aquí, al usar «al tomar el aspecto ordinario» se nos da la connotación de que en realidad no es un ser corriente. Su santidad el Dalái Lama, durante la *Celebración del dharma*, impartió un comentario de la *Puja al maestro* en el que mencionó que *ta mel pa* significa «tener errores», lo cual, elaborado, significa tener engaños, sufrimiento, enfermedades físicas o mentales, depresiones, equivocarse, y demás, en definitiva, las cosas de las cuales padece la gente corriente. El maestro no es un ser corriente, pero muestra ese aspecto, se manifiesta con una forma ordinaria.

Como se dice en el texto *Dorje Kúr*, al no expresar «muestra el aspecto de» estamos incurriendo en herejía, y de hecho muchas veces nos delata la manera en la que hablamos del maestro, porque muestra claramente que no meditamos correctamente en la devoción al maestro y que no tenemos logros.

En el mismo texto Buda Vajradhara explica: «Cuando llegue la época de la edad de los cien años» (la época de luchas en la que vivimos actualmente) «me manifestaré como el maestro vajra. En esa época deberéis generar fe en que soy yo». «Deberéis creer que el maestro vajra soy yo, Buda Vajradhara», así que habremos de generar respeto hacia él. *Gupa* se refiere a darse cuenta de las cualidades preciosas del maestro, y por ello generamos un respeto devocional, que surge al darnos cuenta de lo puro y precioso que es el maestro.

Asimismo, en el segundo capítulo del texto del *Tantra de Hevajra (Gyu Tagpa)* también se menciona, en boca del mismo Buda Vajradhara: «En el futuro me manifestaré como un maestro vajra». Este tipo de pasajes los encontramos en los textos vajrayana, en los tantras raíz.

Por otro lado, también se explica lo mismo desde la perspectiva del sutra, como vemos en el esquema acerca de la devoción al maestro⁶, por ejemplo. Cuando Buda estaba impartiendo enseñanzas en la cara sur de una alta montaña, el bodisatva Digno de Contemplar dijo: «Ahora, fundador del actual dharma de Buda (*tib. tonpa*), estás impartiendo enseñanzas, pero en el futuro, cuando ya no estés, no habrá nadie que las revele». Entonces Buda anunció: «En el futuro me manifestaré con el cuerpo de un abad, me mostraré en la forma del maestro vajra. Digno de Contemplar, para madurar las mentes de los seres, manifestaré el extremo del nacimiento, la vejez, la enfermedad y también la muerte», lo que significa que en realidad un buda no experimenta todo esto. Tampoco lo experimenta un arhat, que se ha liberado de los océanos de sufrimiento samsárico y de sus causas, que son el karma y los engaños, y que incluso ha cesado completamente las semillas de los engaños. Por lo tanto, no cabe ninguna duda de que el cuerpo espiritual de un arya bodisatva, que ha alcanzado el camino de la visión correcta del mahayana, el camino de la meditación mahayana o el camino mahayana de no más aprendizaje, tampoco experimenta ni la enfermedad ni ninguno de estos procesos. Así pues, ¿cómo podría experimentarlos un buda? Pero Buda afirmó que «para madurar la mente de los seres» (para ayudarles) «mostraré nacimiento, vejez, enfermedad e incluso muerte», y continuó: «En los tiempos degenerados del futuro, no debes temer no encontrarme, porque me manifestaré con el aspecto de un maestro. Entonces deberás darte cuenta de que soy yo». Como un padre o una madre que despliega una compasión y amor infinitos a los seres, asimismo Buda le reveló todo esto al bodisatva Digno de Contemplar, y añadió: «En esa época, deberás darte cuenta de que soy yo y generar un respeto devocional».

Buda explicó en el *Sutra del encuentro de padre e hijo*: «Me manifestaré con el aspecto de Indra, de los reyes de los devas, Brahma, y a veces también como un mara; y de esta manera trabajaré para los seres». Así que incluso aparecerá con el disfraz de un mara. Todo esto es difícil de comprender para los seres.

⁶ Ver *Apéndice 2: Guía para meditar en la devoción al maestro, extraída de La liberación en la palma de tu mano*, de Pabongka Rimpoché.

También dijo que se manifestaría como una mujer, e incluso que estaría en el reino de los animales. De la misma manera indicó: «Aunque no tengo apego, me manifestaré como si lo tuviera. Aunque no tengo miedo, me manifestaré temeroso. Aunque no estoy loco, manifestaré locura. No estoy ciego, pero me manifestaré como tal». Los budas se manifestarán con todas estas transformaciones, mostrando diversos aspectos y, aunque sea para guiar a un solo ser al despertar, mostrarán aspectos innumerables en diferentes momentos, e incluso aparecerán al mismo tiempo con diferentes aspectos.

Así que Buda se manifiesta de infinitas formas para subyugar a los seres, para adiestrar su mente. Se manifiesta como un rey que hace girar la rueda del dharma para revelar las enseñanzas, como un arhat hinayana, con el aspecto de animales, de asuras, de estatuas y en la forma de reliquias, entre muchas otras formas. Para liberar al Rey de la Ignorancia, Timug Gyälpo, se manifiesta en la forma de Brahma, porque este rey tiene una ignorancia increíble y Buda necesita tomar dicha forma para adiestrar su mente. Para subyugar a un rey que muestra mucho enfado se manifiesta en la forma de Lakshmi o Krishna. Se manifiesta como un dios mundano, como un dios hindú o en varias formas para subyugar a ciertos seres. Y es que el subyugar a seres con poder, como reyes o líderes, puede reportar vastos beneficios a muchos otros seres.

Del mismo modo, Buda se manifiesta de forma iracunda para subyugar al Poseedor del Apego, llamado Wangchug o Maheshvara, un dios mundano hindú que tiene un apego tan fuerte por su esposa que no puede separarse de ella ni un instante, por lo que siempre está abrazado a ella y ni siquiera puede salir de casa. También se manifiesta como Ganapati, una manifestación del buda de la compasión que toma un aspecto con cara de elefante, para subyugar al mundano Ganesh, el Poseedor del Orgullo, a quien los hindús del Nepal veneran. Los implementos difieren un poco, pero la cara es igual, y se trata de una manifestación de Chenrezig, según me contó en más de una ocasión Kyabje Ribur Rimpoché. Asimismo se manifiesta como Indra para subyugar a aquél que tiene muchos celos. En este punto hay que tener presente que cuando hablamos de «subyugar la mente» habitualmente nos referimos a llevar al despertar.

Nuestra visión depende del karma

[Video n°6: «Con una mente pura, buda aparece»]

Podemos concluir que nunca sabemos a ciencia cierta quién es un buda y quién no lo es, porque un buda no va por ahí desprendiendo rayos de luz como el sol ni nada parecido, así que no podemos saberlo. Sin embargo, de lo que no cabe ninguna duda es de que el buda nos guía aunque no sepamos la forma en que se nos presenta. Podemos encontrarlo en cualquier lugar, en la calle, en el mercado; en la vida diaria, nunca podemos saber quién es un buda, puesto que puede manifestarse en la forma de un animal para ayudar a los animales, o de un preta para ayudar a los pretas, o de un naga para ayudar a los nagas. No tenemos la capacidad de reconocer quién es un buda y quién no lo es, y por consiguiente es muy importante que no nos enfademos ni dañemos a ningún ser. A este respecto es útil seguir lo que explican los textos, algo en lo que podemos confiar y que nos será de gran beneficio.

Como he mencionado anteriormente, el gueshe kadampa Chiluwa dijo que si uno considera a Dorje Chang, al yidam, o a algún otro como si fuera más especial que el maestro, la mente de esa persona no obtendrá ningún logro. Tal como expliqué, el gueshe kadampa Chiluwa estaba limpiando la habitación de su maestro Gueshe Chengawa y cuando se encontraba en el tercer escalón su mente alcanzó el siguiente nivel. Quizás ya era un bodisatva y ya había alcanzado el primer camino, el camino del mérito, que está compuesto por un nivel inferior, otro medio y otro superior. Así pues, en el tercer escalón su mente alcanzó el nivel siguiente, el llamado «Dharma continuo» (la concentración en el Dharma continuo), el nivel más elevado del camino del mérito. Y lo logró precisamente cuando estaba

en el tercer escalón y se disponía a sacar el polvo, y en aquel momento vio a incontables budas en el aspecto del nirmanakaya.

Distinguimos cinco caminos mahayana hacia el despertar, el primero de los cuales es el camino del mérito, y cuando alcanzamos el nivel superior de ese camino podemos percibir un sinfín de budas en el aspecto del nirmanakaya. Esto es lo que le sucedió. Cuando eso sucede no importa donde nos encontremos, no tiene porque ser en un santuario o un templo, vemos a incontables budas, y esto es porque un buda abarca todos los fenómenos. El modo en que ve el mundo y los seres con su omnisciencia no es un modo lejano, no se trata de que un buda nos ve desde lejos, desde su tierra pura, con un telescopio como cuando nosotros miramos el sol o la luna; no se trata de que los budas nos observen desde lejos desde su tierra pura, sino que con su omnisciencia cubre todos los fenómenos: hasta en nuestra coronilla hay omnisciencia.

De modo que la omnisciencia abarca todos los fenómenos. Podemos entender la cuestión de cómo la mente puede abarcar todos los fenómenos si hablamos de mente y viento, temas muy elevados que encontramos en el tantra pero no en los sutras. El modo en el cual la mente puede abarcar todos los fenómenos se encuentra en una explicación secreta del tantra supremo que habla de que el vehículo extremadamente sutil de la mente no tiene ninguna resistencia ni obstrucción.

Pero nosotros tenemos un cuerpo muy concreto, que no abandonaremos mientras no abandonemos los oscurecimientos de pensamientos perturbadores, los engaños sutiles y demás. Sin embargo, un bodisatva del primer *bhumi* puede manifestar cien cuerpos, puede ir a varias tierras puras y hacer ofrecimientos y postraciones a los budas mostrando formas diversas, puede dar enseñanzas a diferentes tipos de seres; se habla de once diferentes actividades. En el segundo *bhumi*, un bodisatva puede manifestar mil cuerpos, mil meditaciones diferentes, dar enseñanzas, hacer ofrecimientos extensos, postraciones, ir a tierras puras, etc. Y así hasta el octavo, noveno y décimo *bhumi*, donde todo esto se cuenta por *zillones* y *trillones*; es de lo más fantástico. Si es así con los bodisatvas, imaginemos cómo será con los budas. Pero la explicación esencial acerca de cómo la mente omnisciente abarca todos los fenómenos no la encontramos en el sutra, sino en las explicaciones del tantra supremo que tienen que ver con el viento más sutil, el cual no tiene resistencia alguna porque los dos tipos de oscurecimientos han cesado en él.

Por eso, cuando purificamos el karma podemos ver a buda allí mismo, sin un segundo de retraso, porque se manifiesta en cualquier forma y allí mismo en cuanto la mente es purificada. Al alcanzar esos niveles, el buda no tiene que venir de lejos en avión o en un camión, simplemente se encuentra allí. *[Fin del video]*

La devoción crea al maestro perfecto

[Video n°7: «La devoción crea al maestro perfecto»]

Me gustaría mencionar algo muy importante para la práctica de la devoción al maestro, ahora que estamos hablando de ello. Los grandes lamas que completaron el camino al despertar explicaron en las enseñanzas que se puede dar el caso de que el maestro no sepa mucho de dharma, o que tenga una naturaleza impaciente o colérica, o que sea muy egoísta, o puede que además esté siempre riñendo, que sea negativo, pero que aún así, si por parte del discípulo éste ve al maestro como un buda y se dedica a él como si fuera un buda, de una forma totalmente pura, entonces este discípulo no tendrá ninguna dificultad para encontrar a un maestro como Buda Maitreya o Manjushri en vidas futuras.

Así que quizás en esta vida tengamos un maestro muy impaciente o muy egoísta (o cualquier otra cosa por el estilo que provenga de su parte), pero si por parte del discípulo le mostramos una devoción correcta mirándolo como un buda y viéndolo completamente puro, y nos dedicamos a él como si de

Manjushri o de Buda Maitreya se tratara (como si de un buda se tratara); si practicamos correctamente de esta forma, no cabe ninguna duda de que en una vida futura encontraremos a un maestro como Manjushri o como Buda Maitreya, un maestro con las cualidades de dichos budas, y de que seremos capaces de ver todas estas cualidades en él. Es de una importancia capital que así lo entendamos.

Vemos así que gran parte de todo ello deriva de la práctica del discípulo, sin importar cuál sea la historia que proviene de la parte del maestro, aunque se tratase de algo negativo. El hecho es que si por parte del discípulo practicamos correctamente como se ha indicado, en vidas futuras obtendremos todo este increíble beneficio, al conocer efectivamente a un maestro como Manjushri o Buda Maitreya, a alguien con todas estas cualidades. Podemos concluir por lo tanto que estas enseñanzas, que provienen de un gueshe kadampa, nos muestran que el modo en el que percibimos a nuestro maestro en esta vida es el resultado de cómo hemos practicado en el pasado. *[Fin del video]*

Ahora imaginemos por un momento que hemos estado enfadados con el maestro durante horas, o por un día entero. Como hemos visto, en el breve espacio de un chasquido de dedos hay 365 momentos más breves, y en este espacio infinitesimal de tiempo hemos retrasado los logros por 365 eones y hemos destruido 365 eones de mérito a la vez que hemos creado 365 eones de renacimiento y sufrimiento en los infiernos, así que ni imaginar podemos el resultado de enfadarnos con el maestro durante horas o días.

Por todo ello la purificación más importante que debemos llevar a cabo es la que tiene que ver con el maestro. A este fin, podemos practicar Vajrasattva y Samayavajra—la cual es una práctica específica para purificar el karma negativo creado en relación al maestro—y también podemos hacer ofrecimientos de tsog y autoiniciación.

La evolución del mundo comienza con el reino de la forma y pasa por los devas del reino del deseo y después por los humanos y demás hasta llegar al reino de los infiernos. El mundo en que vivimos consta un primer período de evolución que dura 20 eones intermedios, después permanece durante 20 eones intermedios, acto seguido tiene lugar la destrucción cuya duración es de otros 20 eones intermedios, y a continuación está el espacio, que dura otros 20 eones. Es decir, hay cuatro períodos de 20 eones intermedios. Ahora, aquí, el resultado de enfadarnos con nuestro maestro por la duración de un chasquido de dedos comporta 365 eones de resultados. Esto significa que si nacemos en un infierno de este mundo, cuando este mundo termine todavía no habremos agotado el karma negativo generado por habernos enfadado con el maestro, por lo que deberemos renacer en el infierno de otro mundo.

Cómo meditar en la devoción al maestro

Una meditación al día

Quizás pensemos que adiestrar la mente en la devoción al maestro sea algo muy difícil, pero lo más importante es simplemente empezar con una meditación diaria siguiendo el esquema⁷ del Apéndice 2. En primer lugar tenemos los ocho beneficios de sentir devoción, sobre los que podemos comenzar a meditar durante unas semanas. A continuación meditaremos acerca de las ocho desventajas de cometer errores al respecto. Y además de esto contamos también con cuatro puntos esenciales presentados en el *Comentario rojo del lam rim*, el *Camino rápido*, que son los siguientes:

- [1] «El maestro es Buda, porque así lo prometió Buda Vajradhara»
- [2] «El maestro lleva a cabo las acciones de todos los budas»
- [3] «También en la actualidad los budas y bodisatvas trabajan para los seres»
- [4] «No hay nada cierto ni definitivo en nuestra propia apariencia»

Como ya hemos dicho, los budas se manifiestan en todo tipo de formas corrientes, o lo que es lo mismo, manifestando faltas o errores, y debido a ello lo que vemos es una forma ordinaria que comete errores. Si este es el caso, si esto es lo que vemos, debemos tener en cuenta lo que sigue: cuando se nos aparece una forma corriente que se nos muestra con faltas, con engaños, padeciendo enfermedades o cualquier otra manifestación que aparezca a nuestra mente corriente, equivocada e impura, el razonamiento que sostiene que «como lo que veo es impuro, no es un buda», no es válido en absoluto. Nuestra mente impura no puede ver al maestro en el aspecto de buda, sólo ve un aspecto normal, con todos sus errores, pero no por ello podemos usar el razonamiento anterior como un argumento para sostener que el maestro no es buda. Si lo utilizáramos supondría un gran peligro para obtener logros espirituales y para el despertar.

Cambiar el orden del esquema para los occidentales

Aunque el orden del esquema es el que acabo de exponer, para los occidentales quizás sería más efectivo cambiar el orden y empezar con el último punto, donde se sostiene que nada de lo que hay en nuestra visión es cierto. Esto implica que el hecho de que veamos a una persona como alguien corriente no significa necesariamente que lo sea. Lo mismo se puede aplicar a muchos otros aspectos de la vida. Por ejemplo, los fenómenos causados de la vida, como los amigos, enemigos, extraños, las posesiones materiales, etc., son transitorios por naturaleza y cambian a cada segundo, pero sin embargo tenemos la alucinación de que son permanentes, tenemos la percepción de que van a durar para siempre. Aunque tenemos esta visión, ello no es prueba de que en realidad se trate de fenómenos permanentes.

Por otro lado, los fenómenos están vacíos de existencia verdadera, pero aparecen como si existieran verdaderamente, y creemos a ciencia cierta que esto es verdad. Pero el hecho de que tengamos esta percepción no prueba que los fenómenos sean verdaderamente existentes. Podríamos encontrar

⁷ Ver Apéndice 2: *Guía para meditar en la devoción al maestro, extraída de La liberación en la palma de tu mano*, de Pabongka Rimpoché.

muchos otros ejemplos al respeto, y todos ellos probarían que no podemos afirmar simplemente que: «Como es mi visión, es correcto», porque en general tenemos muchas percepciones erróneas y sin embargo estamos convencidos de que son verdad, aunque en realidad no lo sean. Tener esto en cuenta nos ayudará a desarrollar la devoción al maestro. Aunque nuestra percepción del maestro sea la de una persona corriente, como nada es cierto, podemos también pensar que en realidad no lo es. Ésta sería el primer aspecto a cultivar para los occidentales.

Los maestros son los que llevan a cabo las acciones de los budas

[Video n°8: «Los maestros son los que llevan a cabo las acciones de los budas»]

El tercer punto del comentario dice que «incluso actualmente los budas y los bodisatvas trabajan para los seres», por lo tanto, ¿cómo me dejarían de lado? Ayudan incluso a los animales, y por consiguiente, si se manifiestan y trabajan para beneficiarles incluso a ellos, ¿cómo van a dejarnos de lado a nosotros, que somos humanos, seres mucho más fáciles de ayudar? Es mucho más fácil beneficiarnos a nosotros gracias a que disfrutamos de este cuerpo humano precioso, a que podemos hablar, comprender el significado de las palabras y comunicar, razón por la cual nos pueden ayudar con mucha más facilidad. Así que, sin asomo de duda, si los budas y bodisatvas trabajan para beneficiar a los seres, implica que también trabajan para beneficiarnos a nosotros.

Por otro lado, los maestros son los que llevan a cabo las acciones de los budas, y a este respecto hay algo que quiero mencionar, que he comentado también en alguna otra ocasión: cuando recibimos iniciaciones, enseñanzas y demás debemos pensar que son los incontables budas quienes nos están guiando, quienes nos están dando iniciaciones—«Tara me está dando una iniciación», por ejemplo—, transmisiones orales, comentarios, etc.: todos los budas, incontables en número, nos están guiando, iniciando y dando transmisiones y comentarios; y todo ello mediante el aspecto del maestro. Creo que todo ello es importante en extremo, debemos tener siempre presente que «todos los budas me están guiando».

El segundo punto nos dice que sea cual sea la actividad que el maestro lleve a cabo, es como si todos los budas nos estuviesen guiando. Es tan importante que deberíamos escribirlo en el diario; debemos fijar esta idea en la mente, llevarla en el corazón, porque así nos sentiremos conectados a todos los budas y ellos nos guiarán. Bajo esta disposición sentiremos una felicidad inmensa y nos sentiremos muy afortunados en todo momento. Sin importar si nos encontramos cerca o lejos del maestro, y hagamos lo que hagamos—al limpiar, al ofrecer servicio, etc.—debemos mantener siempre este planteamiento. Esta idea no aplica sólo al maestro, sino que incluso en cada célula o en cada átomo de su sagrado cuerpo se encuentran todos los budas. Si la mente está constantemente con esta actitud nos será muy fácil obtener consejo, y puesto que se trata del consejo de todos los budas, aunque éste sea muy difícil de llevar a cabo o tengamos muchas dificultades en la vida o muchos obstáculos para hacer el trabajo que el maestro nos ha encomendado, tendremos el coraje de hacerlo; es más, nos sentiremos felices, con una gran dicha y con mucha paz interior pese a las dificultades que surjan. Tanto si se trata de la práctica personal como de las actividades relativas a un centro de dharma, no nos desanimaremos por las dificultades que puedan surgir, porque sentiremos que es lo más loable que podemos hacer en la vida, y una gran dicha nos embargará. Afrontaremos las dificultades como una manera de purificar la gran cantidad de karma negativo que hemos acumulado desde renacimientos sin principio, y cuantos más problemas tengamos que superar más poderosa será la purificación del karma negativo y también mayor la acumulación de méritos, así que llegaremos a sentir que cuanto más difícil, mejor.

Podemos recordar lo que le aconteció a Milarepa. Mediante sus poderes en magia negra mató a treinta o sesenta personas y a muchos animales. Después su maestro Marpa, que era un ser iluminado y muy

hábil, le hizo construir una torre tres veces consecutivas, y por ello Milarepa experimentó muchas dificultades que le permitieron purificar no sólo el karma negativo de esa vida sino también el de vidas anteriores. Ésta fue la manera más rápida de purificar, y acumuló extensos méritos y alcanzó el despertar en el breve periodo de tiempo de una sola vida. También muchos otros consiguieron el despertar en una breve vida, siempre pasando por muchas dificultades. Así que las dificultades pueden ser incluso mejores, porque hacen que podamos purificar los karmas negativos acumulados desde renacimientos sin principio y acumular méritos extensos, y que así obtengamos el despertar más rápidamente. Cuanto más nos cueste, cuantas más dificultades, más ventajas obtendremos. *[Fin del video]*

«El maestro es el que lleva a cabo las acciones de todos los budas». Es como si la mente no sólo morase en la oscuridad que carece de la claridad del sol o de la luna, sino que además estuviese cubierta de una espesa niebla. Los engaños y conceptos erróneos que anidan en la mente nos impiden percibir al buda en su aspecto puro y por ello no puede guiarnos. El buda, pues, se debe manifestar con una forma corriente, con errores y engaños, y por esta razón el maestro es más bondadoso que todos los budas, porque es sólo a través de él que los budas nos guían, nos conceden iniciaciones, nos otorgan los tres niveles de votos y se pueden comunicar con nosotros.

Una joya que concede todos los deseos no es nada comparada con un maestro. Si le hacemos peticiones a dicha joya puede proporcionarnos bienes materiales, pero con ella no podemos obtener logros especiales: ni la bodichita, ni la liberación, ni el despertar. Por más que se los pidiéramos, no nos los podría conceder, no es así como funciona. Por otro lado, debemos visualizar a todos nuestros maestros, tengamos los que tengamos. Puede que uno de ellos se manifieste con un aspecto ordinario con engaños, sufrimiento, errores, orgullo, enfado, apego o celos, pero aún así el maestro es quien nos da enseñanzas, nos beneficia y nos guía con diferentes medios hábiles. Gracias a sus enseñanzas podemos practicar y ser felices, obtener los logros del refugio y del karma, y también podemos alcanzar la felicidad en esta vida y en las futuras, los tres entrenamientos superiores y la liberación. No sólo eso, sino que también podemos obtener el despertar mahayana y, con la práctica del tantra del yoga supremo, alcanzar la budeidad en una sola y corta vida en la época degenerada. Por todo ello, podemos afirmar que un sinfín de cielos llenos de joyas que satisfacen los deseos no es absolutamente nada comparado con la bondad de los maestros.

Se trata éste de un ejemplo que deberíamos usar: incluso si hubiera infinitos cielos colmados de joyas que satisfacen los deseos, no sería nada comparado con el maestro que muestra un aspecto corriente para guiarnos y comunicarse con nosotros para que alcancemos todos los logros hasta el despertar. Y es que el cielo lleno de estas joyas no es nada, puesto que con ello sólo podríamos obtener objetos externos pero ningún logro, así que su valor, en comparación con el de tener un maestro, es nulo. El maestro en cambio es algo de un valor incalculable, lo más precioso y el ser más amable; los maestros son los que satisfacen los deseos, porque cada uno de ellos hace que se cumpla todo lo que anhelamos desde aquí hasta el despertar; toda la felicidad que podamos conseguir, y no sólo para nosotros mismos sino también la felicidad de los demás seres, incluyendo la presente, la futura, su liberación y su despertar.

Viendo al maestro como un buda, podemos hacerle ofrecimientos o prestarle servicio para acumular mérito, pero lo mejor que podemos hacer es seguir su consejo. Si esto es lo que hacemos, podremos conseguir la felicidad hasta alcanzar el despertar y además podremos aportar también la felicidad a los innumerables seres de los infiernos, a los espíritus hambrientos, a los animales, a los humanos, a los asuras y a los suras, algo cuyo beneficio es más grande de lo que nuestra imaginación llega a abarcar.

Meditar en el precioso y bondadoso maestro

Así pues, el maestro, con su aspecto corriente, como fue por ejemplo Marpa, es más precioso que una joya que satisface todos los deseos, porque es su gran bondad lo que nos permite realizar todo esto.

Es muy positivo pensar de esta forma, algo que podemos cultivar meditando repetidamente en el valor incalculable de los maestros. Una meditación excelente, por ejemplo, consistiría en repetir para nuestros adentros y contemplar: «Qué precioso», «este maestro es como una joya que colma todos los deseos, qué precioso» (podemos recitarlo junto). Otra meditación consistiría en centrarnos en su bondad: «Los maestros son muy bondadosos». Para ello podemos pasar las cuentas del mala recitando, como si de un mantra se tratara: «Qué bondadoso», y hacer así un mala entero, lo que nos aportaría un gran beneficio. Podemos pasar las cuentas del mala, con: «Satisface los deseos, es lo más precioso», repitiéndolo por cada uno de los maestros que tengamos. Después, recordemos que él nos está guiando y que es gracias a su bondad y amabilidad que podemos conseguir la felicidad de las vidas futuras, la liberación y el despertar. Pensar de este modo hará que nos demos cuenta de su gran bondad, «qué bondadoso, qué increíblemente bondadoso que es»; es muy positivo imbuirnos de este pensamiento.

De este modo llegaremos a ser conscientes de verdad de su valor y su amabilidad, de su bondad al manifestarse como lo hace. Debemos meditar en ello hasta llegar a sentirlo todo el tiempo, a convencernos de que es muy amable por mostrar el aspecto corriente. Si meditamos así no nos enfadaremos ni generaremos pensamientos negativos acerca del maestro—como «que egoísta es»—, sino que, por el contrario, surgirá la fe y nuestra devoción se verá reforzada, por lo que llegaremos a apreciar el hecho de que se presente con este aspecto que muestra errores, engaños o sufrimiento. Si somos capaces de mantener este pensamiento durante el día a día, el ver el maestro con este aspecto corriente, con engaños y sufriendo—en definitiva, con errores en sus acciones—, no nos hará perder la confianza en él, no nos reducirá la fe sino que por el contrario hará que la devoción hacia él incremente. Y esto es algo muy especial.

Repetirnos estas palabras como un mantra, a la par que contemplamos lo precioso e increíble que es, es muy efectivo para la mente porque usamos el ver los errores en el maestro y su aspecto corriente y lo convertimos en el método, en el camino para alcanzar el despertar: el maestro mostrándose con este aspecto y nosotros viendo errores se transforma en el desarrollo de la devoción y en el alcance del despertar.

En qué modo el ver los errores del maestro puede incrementar la fe

Como dijo el quinto Dalái Lama, y como me gusta mencionar a menudo, ver los errores del maestro no hace que perdamos la devoción, sino que la protege. Y esto se debe a que para nuestra mente deviene lo opuesto a la mente alucinada. Desde esta perspectiva, nuestros propios errores se manifiestan en las acciones del maestro, y por lo tanto «debemos reconocer que se trata de nuestro propio error y a partir de allí abandonarlo como si de veneno se tratase». Esto que debemos abandonar son los pensamientos negativos contrarios a la devoción, el ver que el maestro *comete* errores en lugar de verlo como que *se muestra con el aspecto* de cometer errores; este pensamiento que cree que lo que vemos es verdad, es lo que debemos descartar como al veneno. Éste último causa la muerte, pero los pensamientos negativos en torno al maestro tienen peores consecuencias, porque morir envenenado no significa necesariamente renacer en los reinos inferiores sino que puede que después del veneno renazcamos en reinos afortunados o en una tierra pura, mientras que tener pensamientos negativos hacia el maestro es un karma negativo muy pesado que nos hace renacer en los reinos inferiores durante eones. Así pues, debemos «desecharlo como si de veneno se tratase» sin perder un segundo.

Cuando pensamos de este modo nos damos cuenta de que los errores que vemos en el maestro son en realidad nuestros propios errores, que aparecen ante nosotros. Es como cuando tenemos una herida y nos miramos al espejo: la herida que observamos no viene del espejo sino que viene de nuestro cuerpo. Con los errores que percibimos en el maestro sucede lo mismo, porque en realidad esa manifestación viene de nosotros mismos, es como el reflejo de un espejo. Cuando lo vemos así, no hay nada que nos haga perder la fe, la devoción que sentimos por el maestro, y somos capaces de proteger y desarrollar esta percepción; transformaremos los pensamientos en pensamientos de devoción pura y veremos al maestro como buda. Esta actitud crea la causa para obtener todos los logros, como en el caso de Milarepa o de Lama Tsong Khapa.

Lama Losang Tubwang Dorje Chang⁸

El *Lama Chöpa* comienza con la mención al lama, al maestro raíz, porque él es el creador a partir del cual se manifiestan muchos más. *Kün gyi je po la ma*, «todos los hacedores son el lama», así que lo primero es el maestro, el que lleva a cabo las acciones, el hacedor o creador, el que se manifiesta en muchos más. Después tenemos *Losang*, el nombre de lama Tsong Khapa, que significa «sabiduría pura»; a continuación *Tubwang*, el Maestro Buda Shakyamuni; y finalmente *Dorje Chang*. En su corazón está el ser de concentración, la sílaba HUM. El lama pues, es el creador que se manifiesta en muchos y que a la vez es muchos manifestados en uno. El maestro es el que se manifiesta en muchos. A partir del Maestro Buda Shakyamuni se derivan los lamas del linaje de lo extenso, los lamas del linaje de lo profundo y también los lamas del linaje de las bendiciones, que están detrás de ellos. Manjushri, Buda Maitreya, Nagarjuna, Asanga, todos los grandes sabios de la India, los eruditos; todos los seres iluminados que escribieron comentarios sobre las enseñanzas de Buda, tanto de sutra como de tantra. Los tres linajes confluyen en Lama Atisha. También tenemos los tres grupos de gueshes kadampas, y a continuación la tradición de los nuevos kadampas.

El maestro último y el maestro para la mente que todo lo oscurece

Todo surge del maestro, que es el dharmakaya. Las explicaciones acerca del dharmakaya en relación al yoga del tantra supremo son muy secretas, y el significado del dharmakaya desde este punto de vista es el mayor de los secretos. Se trata de la sabiduría trascendental del gozo y la vacuidad no duales, aquello que abarca todos los fenómenos. Pero, ¿cómo abarca todos los fenómenos? En el sutra no se explica, y es sólo a partir del yoga del tantra supremo que se puede comprender, y no a partir del estadio de generación sino a partir del de consumación, donde se da la unificación del aprendizaje y la unificación del no más aprendizaje. Por otro lado, la base para comprender el dharmakaya, la raíz de todo ello, son los tres aspectos principales del camino⁹.

En tibetano expresamos como sigue el maestro último y el convencional. Por un lado, *dön dam pe lama* es el «maestro último», que es el dharmakaya, cuyo significado real, el más profundo, es el maestro último. No tiene principio ni final, no hay nada de donde comenzó y tampoco tiene fin, abarca todos los fenómenos, es primordial, es la unificación original. Por otro lado tenemos *kun dzob kyi lama*, que es el «maestro para una mente que todo lo oscurece» y cuya traducción literal sería «lo que se aparece a la mente que todo lo oscurece», lo cual se refiere por lo tanto al aspecto de esa mente. Hacia el final de la

⁸ Lama Losang Tubwang Dorje Chang es el nombre de la figura central del campo de mérito de *Lama Chöpa*. Es el propio maestro que aparece con la forma externa de Lama Tsong Khapa, la interna de Buda Shakyamuni y la secreta (Dorje Chang). N.T.

⁹ Los tres aspectos principales del camino son: la renuncia, la bodichita y la sabiduría que comprende la vacuidad.

Puja al maestro, en la sección que habla sobre las cualidades del maestro, se describe de la siguiente manera:

Las cualidades de talidad del maestro

LC 52 DRIB ME LÄN KYE GA WÄI RÖL PA DANG

Libre de oscurecimientos, inseparable del juego del gozo simultáneo,

YER ME TÄN YO KÜN KYAB KÜN GYI DAG

impregnas todo, en reposo o movimiento;

TOG MA TA DRÄL KÜN ZANG DÖN DAM GYI

la naturaleza de todas las cosas, libre de principio y fin,

JANG CHUB SEM NGÖ KYÖ LA SÖL WA DEB

verdadera bodichita última, todo lo bueno. A ti te hago peticiones.

El significado de esta estrofa es muy profundo. Habla de que el maestro no tiene principio ni final, igual que la bodichita última, esa sabiduría que está unida con la compasión infinita hacia nosotros, los seres. Al abarcar todos los fenómenos nos guía siempre, y lo hace según nuestras necesidades y en función de nuestro karma.

El maestro es el que lleva a cabo las actividades de todos los budas

Es bueno recordar que el maestro nos otorga los tres niveles de votos, iniciaciones, comentarios, instrucciones, técnicas, transmisiones orales y comentarios de sutras. El verso anterior se refiere al tantra y a lo que guarda relación con él, pero el maestro no es solamente esto. Dependiendo del estado en que tengamos la mente, el maestro nos da diferentes consejos, e incluso a veces nos riñe y se muestra furioso, porque cuando un aspecto pacífico no nos beneficia, a veces no le queda más remedio que recurrir a una faceta furiosa, si ésta es la única que puede funcionar. Puede que incluso nos pegue, pero todo ello forma parte de las actividades de un buda, y nos tiene que quedar muy claro que todo lo que hacen los maestros es llevar a cabo las actividades de los budas. Esto es algo que ya se ha comentado anteriormente, pero quiero volver a repetirlo porque se trata de algo que no hay que olvidar.

Puede suceder que un maestro no disponga de un linaje y que recibamos esas enseñanzas en particular de otro maestro, pero no cabe la menor duda de que aún siendo así esas enseñanzas dejan una huella positiva en la mente, esto es indudablemente cierto, al cien por cien. Todo ello forma parte de un proceso que nos permite volver a encontrar el dharma de Buda en vidas futuras, nos permite comprenderlo y llegar a ser expertos y eruditos en él, practicar, tener logros y poco a poco llegar a cesar los engaños. De una forma gradual la mente va avanzando en el camino y alcanzamos la liberación y el despertar completo. Por tanto, no hay ninguna duda de que cada palabra, cada estrofa de las enseñanzas que escuchemos plantarán una semilla en la mente, se trate de una transmisión oral, de un comentario, de una iniciación, de la toma de votos, etc. Especialmente si se hace con bodichita es indudable que alcanzaremos el despertar.

Así es como alcanzaron la budeidad infinitos seres en el pasado, como el Maestro Buda Shakyamuni o Milarepa, que en un principio eran seres corrientes pero que más adelante alcanzaron la budeidad. Ellos también tuvieron un maestro que les reveló las enseñanzas, les impartió iniciaciones y demás, lo cual dejó huellas en ellos para que obtuvieran logros, cesaran los engaños y alcanzaran el despertar. Y exactamente lo mismo podemos aplicarnos a nosotros mismos, porque su santidad el Dalái Lama y los otros maestros que tenemos nos llevarán al despertar, sin ninguna duda.

Las faltas que surgen de no ver al maestro como a buda

[Video n°9: «Las faltas que surgen de una visión impura»]

Un aspecto muy interesante es el pensamiento supersticioso que nos indica que «este no es un buda, porque veo errores en él». Vemos errores en éste, y en el de más allá, a veces se tratará de faltas graves y otras veces de errores sin importancia, pero la cuestión es que si examinamos vemos errores en cualquiera. Si le preguntamos a la mente supersticiosa (a nuestra mente que se equivoca pero sobretudo a aquella supersticiosa), seguro que encontramos faltas en todo el mundo, la única diferencia es si se trata de faltas grandes o pequeñas. Sin embargo, lo que es seguro es que el maestro nos lleva al despertar. Pero, ¿dónde está el buda que realizó tantas oraciones? Durante eones, a lo largo de incontables vidas, Buda hizo muchas oraciones para beneficiarnos a nosotros, los seres. Completó los méritos de virtud y los méritos de sabiduría y alcanzó el dharmakaya y el rupakaya. Hay infinitos budas, innumerables seres han alcanzado el despertar, pero resulta que ninguno es un buda, porque «veo errores». Y es que si le preguntamos a nuestra mente supersticiosa, ésta ve errores en todos ellos—«este error de aquí, y aquél otro»; unos grandes, otros pequeños—y así concluimos que ninguno es buda. ¡Y sin embargo sus acciones nos llevan al despertar!

Entonces nos podemos preguntar qué sucedió con el Maestro Buda Shakyamuni, qué sucedió con los incontables budas (porque hay incontables budas) y con las innumerables deidades: ¿qué ocurrió con todos ellos? No existen, ¿alcanzaron el despertar, y desaparecieron para nosotros? Todo ello son dudas que se nos plantean. Puede que o bien no existan (que alcanzaran el despertar pero que no existan actualmente) o bien no tengan compasión por nosotros. O no tienen omnisciencia y por eso no nos ven; o no tienen el poder perfecto para guiarnos; o, de nuevo, no tienen compasión hacia nosotros. Todas estas son cuestiones que nos planteamos. Pensamos que hay algo que no va en relación a los infinitos budas, caemos en este error, y pensamos que no han completado las cualidades de un buda y o bien que no existen. Los incontables budas, los mil budas de este eón afortunado, de los cuales Buda Shakyamuni es el cuarto y Maitreya es el quinto en descender a este mundo, no existen.

Estos son errores en los que caemos cuando consideramos que ninguno de ellos es un buda. Entonces debemos plantearnos si todas las acciones que nos guían hacia el despertar proceden de seres ordinarios. Es como si los budas viviesen en una cueva o en alguna playa o quizás en algún otro lugar solitario, no estamos seguros de donde se encuentran, y consideramos que quienes nos están guiando son seres corrientes, que los que nos están conduciendo al despertar son seres ordinarios. Trabajan para nosotros, nos conducen al despertar, y aun así, los budas no existen. Vemos que no tienen todas las cualidades, y a partir de ahí surgen los errores, lo cual es completamente contradictorio, totalmente falso. Si utilizamos la visión de nuestro pensamiento erróneo, de nuestra mente impura, nos llevará a unas conclusiones totalmente falsas y opuestas a la verdad.

Una mente impura tiene una visión impura

Por supuesto, nuestra mente es impura y por lo tanto sostiene una visión impura. Una mente impura tiene una visión impura, una mente pura tiene una visión pura. Si uno se pone unas gafas con cristales azules, verá las montañas nevadas de color azul; si se pone gafas rojas, verá el blanco de color rojo; si se pone gafas de arco iris verá de distintos colores. Si el cristal está cubierto de polvo, no es claro, y por tanto no veremos con claridad. Así pues, nuestra mente impura tiene una visión impura; la mente supersticiosa tiene una visión ordinaria, errónea. A los ojos de un pensamiento supersticioso, el maestro es un ser corriente, con errores.

Utilicemos el siguiente ejemplo: un recipiente que contiene un líquido será percibido como pus y sangre para los pretas, como agua para los seres humanos y como néctar para los devas, en dependencia de la

cualidad de la mente, de si se ha acumulado mérito y de la cantidad de ese mérito acumulado. A resultas de esto, la percepción de un líquido en un recipiente varía para cada ser, y como ésta podríamos citar muchas ilustraciones similares. Por ejemplo, si cien personas ven una determinada persona, unos la encontrarán bonita, otros fea y a otros les será indiferente, y es que las personas percibimos una visión diferente en función del karma, del tipo de mente que tengamos.

Consecuentemente, una mente pura ve de forma pura y una mente impura ve de forma impura; una mente pura tiene una visión pura mientras que una mente impura tiene una visión impura. Contamos con muchos ejemplos de este tipo que nos ayudan a entender que nuestra visión, nuestras propias apariencias, no son seguras. El hecho de que se nos aparezca no significa que esto es lo que es en realidad. Como mencioné al principio, parece hasta cómico, porque, de acuerdo a la superstición, vemos que hay todos estos seres ordinarios que nos están guiando al despertar, pero aún así parece que no tengan conexión con los innumerables budas. Es como si no existieran o no hicieran nada para los seres, lo cual significa que no tienen compasión, que no tienen gran compasión por los seres, ni poder perfecto, ni omnisciencia. Cometemos todos estos errores. *[Fin del video]*

La mente es como un océano

Si los infinitos seres que nos encontramos completamente aferrados a esta vida, a las vidas futuras y, en definitiva, al samsara, adiestramos la mente mediante la meditación, nos daremos cuenta de que la naturaleza del samsara es sufrimiento, de que la felicidad samsárica y lo que en el samsara disfrutamos son en realidad sufrimiento por naturaleza. Al adiestrar la mente nos daremos cuenta de que los placeres del samsara son sólo sufrimiento y nos desengancharemos de ellos. Y esto aplica a todos los reinos: el reino del deseo, el reino de la forma y el reino sin forma; desde los infiernos hasta la cima del samsara (el cual es el más elevado de los cuatro niveles del reino sin forma, a saber: el cielo ilimitado, la conciencia ilimitada, la nada y la cima del samsara). Desde el más bajo de los infiernos (*Narime*), hasta el nivel superior del reino sin forma (la cima del samsara), si revisamos todos los niveles veremos que es como estar en el centro de un fuego, en una prisión, en una fosa séptica, donde se recoge todo lo que cae por la taza del baño. Percibiremos como si nuestro cuerpo desnudo estuviese envuelto de espinos. En cualquiera de los reinos (y repito, no sólo en *Narime*, el más insoportable de los infiernos, sino en todos los reinos hasta el más elevado) todo es de un sufrimiento insoportable. Pero cuando por fin podemos desengancharnos de ellos nos embargan una paz interior y una felicidad increíbles. Cuando el apego se ha ido, cuando lo hemos abandonado, cuando nos liberamos de él, nos llenan la paz interior y la felicidad.

El hecho de soltar, de no tener aferramiento o sentir apego, hace que suceda lo que suceda nuestra mente esté en paz. Da igual los cambios que haya en la vida, que nos critiquen o nos alaben, que tengamos buena o mala reputación, que dispongamos de bienes materiales o no; todo esto no nos preocupa, no lo consideramos importante. Cuando todo esto no nos importe, la mente estará en paz. Como dijo Nagarjuna: «Aquellos quienes han renunciado a esta vida, cuya mente concede la misma importancia a los cuatro objetos deseables que a los cuatro indeseables, siempre gozarán de paz y felicidad interior». Suceda lo que suceda a su alrededor, no se inquietan, porque ni sienten apego por los cuatro objetos deseables ni se inmutan con los objetos indeseables. Su mente es como un océano.

La mente omnisciente es como un océano

Recuerdo que hace unos años Larry King entrevistó a su santidad el Dalái Lama. A él le gusta mucho el Dalái Lama y parecía muy contento, y sujetando su mano sobre la mesa y en una atmósfera íntima le preguntó: «¿Tiene usted emociones?» No le hizo muchas preguntas, y ésta fue la principal, quizá planteada a propósito para que el resto de gente comprendiera. No recuerdo si mencionó «emociones

negativas» o sólo «emociones», aunque creo que se refería a las negativas. Su Santidad le respondió, con una respuesta sencilla como es su costumbre: «Es como un océano. En la superficie hay algunas olas, pero las profundidades están en calma». Un océano es muy profundo, y tan solo en su superficie hay algunas olas pero no así en la profundidad de sus aguas, lo que significa que por dentro está en calma y en paz. Su Santidad le habló de todo corazón y a Larry King se le veía muy contento, y de hecho creo que es probable que ya supiera la respuesta de antemano.

Se trata esta de una respuesta que Su Santidad acostumbra a dar cuando se le pregunta si tiene pensamientos negativos. Para la gente corriente se trata de una respuesta muy sencilla, pero el ejemplo es muy significativo: el océano es profundo, y asimismo es la cualidad de la omnisciencia, que es como un océano, sin engaños, sin siquiera engaños sutiles, completamente tranquila, sin nada que la perturbe, sin nada que se pueda perturbar. Sólo afuera, en la superficie, hay algunas olas, que probablemente son el aspecto que aparece externamente. Así es como se vuelve la mente.

La devoción al maestro atrae los logros

Cuando sucede una experiencia importante es seguro que tiene relación con una devoción al maestro más intensa. Sin lugar a dudas, cuando tenemos una experiencia, ésta guarda relación con una fuerte devoción al maestro, es una experiencia interior del meditador científico. No hay duda de que cuando suceda una experiencia fuerte durante la meditación, aunque no se trate de un logro auténtico, será en un momento en que nuestra devoción al maestro sea más fuerte, garantizado al cien por cien, sin resquicio alguno de duda; es así. Ello se deberá además a que habremos hecho una purificación intensiva muy potente y a la vez acumulado méritos extensivos, gracias a lo cual nuestra forma de pensar será la adecuada.

No es algo que nos inventemos, como sucede a veces en algunas religiones, donde para obtener poder alguien se inventa algo para su propio beneficio, lo plasma en el papel o incluso se inventa toda una filosofía. No es éste el caso, sino que se trata de una experiencia auténtica, real, de algo que nos sucede realmente, y de hecho es algo que ha sucedido a muchos de los que hace muchos años que meditan. Sea cual sea la experiencia especial que sentimos, se debe a que en ese momento tenemos una fuerte devoción hacia el maestro. Siempre sucede así, cuando la mente está más positiva.

Pero tenemos muchas dudas y pensamos que ya nos sabemos esta enseñanza, que esto otro ya lo hemos escuchado; cuando mantenemos una actitud orgullosa y obstinada en que ya no tenemos nada que aprender porque ya lo sabemos todo, entonces la mente se transforma en un desierto sin agua, caliente y seco, donde nada crece, donde nada sucede. En ese caso, si creemos que ya lo sabemos, aunque escuchemos la enseñanza más efectiva la mente ni se inmutará.

Sin lugar a dudas, los budas existen

La manera en que podemos cambiar la mente es mediante la devoción al maestro, viendo a los maestros como budas. Además, aunque tengamos el pensamiento egoísta que hemos ido forjando desde renacimientos sin principio, lo podemos cambiar por un pensamiento de amor hacia los demás. Y así, al ir progresando en el camino, podemos abandonar completamente los engaños y alcanzar el despertar, un estado que sin duda existe y se puede obtener, como comprobamos cuando, al meditar en el lam rim, tenemos una pequeña experiencia. En ese momento nos damos cuenta de que definitivamente podemos alcanzar la liberación y el despertar. Sin lugar a dudas, los budas existen, y con la misma seguridad podemos afirmar que nos guían por medio de manifestarse en la forma de maestros.

Meditar en la Oración de petición a los maestros del linaje

Quienes haga años que practican el lam rim ya estarán familiarizados con estas oraciones, pero para aquellos que no lo estén, comentar que es conveniente recitar la forma abreviada de la *Oración de las siete ramas* y continuar entonces con la *Oración de petición a los lamas del linaje*¹⁰. [Si estamos haciendo la práctica de *Lama Chöpa y Jorchö*¹¹, la *Oración de las siete ramas* está incluida en los versos anteriores a la *Oración de petición*.]

El maestro raíz

El maestro raíz se encuentra sentado encima de nuestra coronilla. No sé muy bien de donde procede la idea que a veces se tiene en Occidente de que el maestro raíz es aquél que nos ha otorgado los votos del refugio, quizás procede de otra tradición, pero en cualquier caso no es correcta. De entre todos los maestros, el maestro raíz es aquél que transformó por primera vez nuestra mente, que no era dharma, en dharma. De todos los maestros de los que hemos recibido enseñanzas, el que llevó nuestra mente al dharma es el que más ha beneficiado nuestro corazón, y esto es lo que define que uno sea el «maestro raíz».

Lama Atisha, por ejemplo, tuvo 157 maestros, a pesar de que él mismo ya era un gran erudito. Era el cabeza de la universidad monástica de Nalanda, donde había dos o trescientos estudiosos (*sánscr. pandits*) que eran grandes seres realizados, como Shantideva. No sólo eran eruditos en sus palabras, sino también de corazón. Eran seres extraordinarios, altamente realizados, y Lama Atisha estaba a la cabeza de todos ellos. Pero aún así, él mismo pasó grandes dificultades para poder recibir las enseñanzas completas sobre la bodichita. Durante doce meses estuvo navegando en mares agitados, con olas turbulentas, fuertes mareas, vientos a veces huracanados y muchos otros obstáculos. Con él viajaba otro erudito que intentaba meditar para pacificar los elementos. Finalmente, después de doce meses, llegaron a su destino, algún lugar de Indonesia cuyo nombre no recuerdo. Después de haber pasado unos siete días descansando, los discípulos de Lama Serlingpa arribaron donde se encontraban, y Lama Atisha, a pesar de haber pasado doce meses viajando, todavía pasó un tiempo preguntando y comprobando las cualidades de Lama Serlingpa con los discípulos de éste. El maestro le transmitió las enseñanzas completas sobre la bodichita, lo cual se refleja en la expresión *bum pa gang jöi tsül du*, que significa: «Lo que contiene este recipiente se vierte completamente en este otro jarrón», lo cual indica que Lama Serlingpa transmitió a Lama Atisha todas las enseñanzas sobre la bodichita de que disponía, al completo. La transmisión de dichas enseñanzas se llevó a cabo durante doce años.

Lama Atisha no fue a buscar a su maestro únicamente para estudiar sus enseñanzas, sino que se dedicó a él en pensamiento y en acción, sin la menor falta, sin faltarle al respeto, sin herejía, sin que asomara el menor enfado; le dedicó toda su devoción sin cometer el menor error ni mental ni físicamente. Atisha se dedicó completamente a Lama Serlingpa, mirándolo como un buda y viéndolo como un buda.

¹⁰ Ver *Apéndice 4: Oración de petición a los maestros del linaje*.

¹¹ Libro de prácticas de la FPMT *Lama Chöpa y Jorchö combinados*. La *Oración de las siete ramas* proveniente de *Lama Chöpa y Jorchö* también está incluida en los versos anteriores a la *Oración de petición* en el *Libro de oraciones de retiro de la FPMT*. N.T.

Y así, durante doce años estudió de ese modo. No como se estudia en una universidad o en una escuela, sino que se implicó en el estudio que es práctica, realizando a la vez de las tres prácticas de escucha, reflexión y meditación. Como dijo Dromtönpa: *Nga sam dü tsa na thö gom do*, es decir, «mientras estoy escuchando las enseñanzas, estoy reflexionando; y mientras reflexiono, medito». Esto indica que las tres prácticas están integradas, no son algo separado, no es que primero se escuche pero no se reflexione o que ahora se medite pero no se escuche ni se reflexione; sino al contrario, son actividades que se deben realizar conjuntamente. Así lo aconsejó Lama Dromtönpa, y así lo hizo Lama Atisha.

De los 157 maestros que éste tuvo, el que más le ayudó fue Lama Serlingpa, y ésta es la razón por la que lo consideraba como a su maestro raíz. Sin embargo, también contaba con Lama Dharmarakshita, su segundo maestro raíz, así que de entre todos esos maestros, dos fueron sus maestros raíz.

Muchas personas creen que sólo se puede tener un maestro raíz, que no se pueden tener dos, pero como vemos en este caso, de entre los 157 maestros que tuvo Lama Atisha, fueron dos los que destacaron como sus maestros raíz, Lama Serlingpa y Lama Dharmarakshita, porque fueron quienes más le beneficiaron. Cada vez que Lama Atisha oía nombrar a Lama Serlingpa se postraba inmediatamente uniendo sus manos y lloraba. Le tenía una devoción increíble, y no debemos olvidar que él mismo era un gran sabio, tanto en conocimientos comunes como en budismo en particular. Era un gran conocedor de los cinco textos más importantes de sutra, contaba con una extensa comprensión del *Pramanavartika* (la lógica), y también del *Vinaya* y del *Abhidharmakosha*, y en concreto de las enseñanzas más elaboradas de éste último, conocidas como *je drag shä dzö chen mo*. De modo que así es el maestro.

Por lo que a mí respecta, las primeras enseñanzas de lam rim que recibí las recibí del maestro raíz de su santidad el Dalái Lama, Kyabje Trijang Rimpoché, y fueron unas enseñanzas acerca de *La liberación en la palma de tu mano* que tuvieron lugar en Varanasi. Trijang Rimpoché, a su vez, las había recibido directamente de Pabongka Dechen Nyungpo, y creo que fue la primera vez que transmitió dichas enseñanzas a sus discípulos. Los maestros raíz de Lama Yeshe también fueron Trijang Rimpoché y su santidad el Dalái Lama. Por otro lado, yo personalmente debo contar con unos 25 maestros.

Meditación: purificar y recibir

Retomando lo que explicábamos, visualizamos al maestro raíz encima de nuestra coronilla. Éste nos encomienda al campo de mérito, el cual nos ofrece su ayuda. Es como si estuviéramos buscando trabajo o como cuando hay una meta importante en la vida, y fuéramos a la oficina gubernamental para que nos asistieran. Allí alguien que tiene poder nos presenta a la gente de la oficina, de quien recibimos ayuda y gracias a esto el gobierno acepta nuestra petición. De la misma manera le pedimos al maestro raíz que nos ayude¹². La última línea [de cada estrofa de la *Oración de petición*] se repite dos veces. La primera vez los rayos de néctar purifican todos los obstáculos, y con la segunda repetición recibimos todos los logros: todas las cualidades del maestro y todos los logros de los caminos graduales vasto y profundo, *zab pa dang gya che wäi lam gyi rim pa*.

A continuación encontramos el fundador del dharma de Buda actual, el Maestro Buda Shakyamuni, y después vienen los lamas del linaje del camino gradual de las acciones extensas [el método]. Con la primera recitación purificamos todos los obstáculos, los conceptos erróneos que nos impiden obtener esos logros, incluyendo todos los engaños y, en particular, el pensamiento egoísta. Acto seguido sucede

¹² Rimpoché se refiere a la primera estrofa de la *Oración de petición*, en la cual pedimos al maestro que venga encima de la coronilla y nos conceda sus bendiciones. Se puede encontrar en el Apéndice 4 y en las meditaciones que acompañan el presente curso. Extraído del *Libro de oraciones de retiro de la FPMT*, págs. 104-115 (edición española de 2011). También se puede encontrar en el *Libro de oraciones de la FPMT, Volumen I*, y en el libro de prácticas de la FPMT *Lama Chöpa y Jorchö combinados*.

lo mismo en relación al camino tántrico de método y sabiduría y sus obstáculos correspondientes, es decir, se purifican la visión y los conceptos ordinarios, el viento y la mente impuras. Entonces, con la segunda repetición, obtenemos todos los logros, y en particular la bodichita en relación al camino del sutra; y todos los logros del estadio de generación, el cuerpo ilusorio del estadio de consumación y el rupakaya resultante, por lo que respecta al método tántrico. Si lo hacemos de esta forma detallada evitaremos cualquier obstáculo, aunque también podemos hacerlo de un modo abreviado, en cuyo caso primero purificamos (y con ello purificamos sobretodo el egoísmo), y después, durante la segunda petición, generamos todos los logros (especialmente la bodichita—el método—y a continuación los logros del método del tantra). En cualquier caso, el resultado final es la obtención del rupakaya y el dharmakaya.

A continuación hacemos la oración de petición a los lamas del linaje del camino gradual de lo profundo [la sabiduría]. La primera recitación tiene como objetivo purificar todos los obstáculos, los conceptos erróneos, y en particular la ignorancia, así como purificar la mente y la apariencia impuras. De este modo quedan purificadas la ignorancia, la visión ordinaria y el concepto ordinario, el viento y mente ordinarios o impuros. Lo que generamos es la sabiduría que percibe la vacuidad, y, en relación al tantra, la sabiduría extremadamente sutil de la luz clara (la mente tiene tres niveles: burdo, sutil y extremadamente sutil). Por lo que respecta al estadio de consumación, lo que generamos es el gran gozo y el dharmakaya resultante. Así es cuando se entra un poco en el detalle, aunque, abreviando, con la segunda petición recibimos el camino gradual de lo profundo.

La meditación comienza con el Maestro Buda Shakyamuni, el fundador del dharma de Buda actual, y pasa por todos los lamas del linaje hasta el maestro raíz. Todos ellos forman una unidad, y ésta es la esencia de la meditación. Debemos hacer la plegaria con esta comprensión, con esta meditación; es esencial recordar el significado íntimo de lo que representa el maestro raíz, lo que significa en realidad «maestro»: que todos los maestros son el maestro raíz. Esto es lama kyen¹³, «que el maestro me comprenda», y esto es lo que debemos pedir en la oración.

Necesitamos la sabiduría del dharma

¿Por qué sufrimos? Sufrimos porque no comprendemos el dharma, porque carecemos de la práctica del dharma: de la renuncia, de la bodichita, de la visión correcta. ¿Por qué la vida ha resultado ser tan dura? Somos más ricos pero estamos más insatisfechos, más deprimidos, abunda la infelicidad y a veces no encontramos otra solución que vivir la vida tirando de alcohol. Si no tenemos el dharma, la mente carece de alimento, de medicina, y, sobretodo, estamos faltos de compasión.

La compasión y la sabiduría son los principales objetos de refugio. Aquí, pero, *sabiduría* no se refiere a una sabiduría cualquiera—de la cual ya disfrutamos—sino a la sabiduría del dharma, aquella que realmente nos ayuda en la vida. Puede que tengamos una comprensión errónea de lo que es la sabiduría. La sabiduría del dharma es la que sabe discernir entre lo que está bien y lo que está mal, la que sabe lo que puede ayudar a uno mismo y a los demás, la que reconoce lo que se debe practicar y lo que se debe abandonar (*tib. lang dor gi leg nye che päi she rab*), es la sabiduría que descubre todo esto. De hecho, en mi opinión ésta es la cuestión más importante en el mundo en que vivimos, necesitamos mucha más educación en este tipo de sabiduría que comprende lo que daña y lo que nos ayuda, lo que es bueno y lo que no, para uno mismo y para los demás, y es importante que cada vez más y más personas puedan desarrollarla, porque de ello depende la paz en este mundo.

¹³ Primer verso de la oración *Llamando al lama en la distancia*, de Pabongka Rimpoché.

Incluso en la vida laica, si podemos practicar más compasión nos daremos cuenta que de esa compasión se deriva la felicidad, incluyendo desde la felicidad de la vida hasta la felicidad más elevada que es el despertar. Con la compasión, todo lo demás llega *de pasada*, incluyendo la paz y la felicidad del día a día; todo esto proviene de la compasión. Pero sin embargo nos encontramos con que el sufrimiento está ahí, y es porque hay una falta de dharma, porque no hemos encontrado el dharma, porque carecemos de la comprensión y la práctica del dharma: la renuncia, la bodichita y la visión correcta. Y todo ello teniendo en cuenta solamente el sutra—que es la esencia—sin entrar en el tantra. Quizá no nos damos cuenta de lo que sería si aplicáramos la compasión, la bodichita, el buen corazón, a la vida, pero en cuanto lo aplicamos descubrimos que es maravilloso, porque cualquier cosa que hacemos se convierte en beneficiosa para los seres. Una persona que practica el dharma es de beneficio para el Buda, para el Dharma, para la Sangha, para las enseñanzas del buda y para los seres.

Lo que podemos hacer por el mundo y por las enseñanzas de buda es inimaginable, es algo que no llegamos a comprender. Es a partir de las enseñanzas de Buda que podemos conseguir ser felices, es a partir de ellas que todos los seres recibimos no sólo la felicidad temporal sino también la felicidad de todas las vidas futuras, la liberación del samsara y el pleno despertar. Así pues, podemos hacernos una idea de lo importante que es poder servir a las enseñanzas de Buda, puesto que de ellas se deriva la máxima satisfacción y toda la plenitud. Por el contrario, la falta de dharma, y en especial la falta de compasión, es uno de los motivos que nos hace llegar hasta el suicidio, por ejemplo. Pero en cambio si hay compasión, todo lo que tenemos lo utilizamos para beneficiar a los demás seres, que son incontables, para dedicarnos a ellos.

La conclusión es que tenemos que apreciar cada minuto, cada segundo de este renacimiento humano precioso, tenemos que apreciarlo, disfrutarlo y ser felices, porque tenemos una oportunidad única para practicar. Al practicar experimentaremos un gozo y una felicidad inmensos. Hemos obtenido este precioso cuerpo humano una sola vez, y por lo tanto debemos pedir al campo de mérito que nos conceda las bendiciones para generar los logros y las cualidades. Y debemos también ser conscientes de que los maestros están con nosotros.

La manera de alcanzar el despertar rápidamente

[Video nº10: «La manera de alcanzar el despertar rápidamente»]

Lama Tsong Khapa le preguntó a Manjushri: «¿Cuál es el camino más rápido para alcanzar el despertar?», a lo que Manjushri le respondió con tres consejos:

1. Purificar los obstáculos para obtener los logros y acumular méritos extensos
2. Sin distracción, hacer peticiones al maestro para recibir las bendiciones en el corazón
3. [Meditar en el lam rim, el camino gradual al despertar]

Manjushri, la personificación de la sabiduría de todos los budas, le aconsejó de esta manera. Así pues, la *Oración de petición* no es una simple tradición o una oración creada por un padre que se perpetuó como una herencia transmitida de familia en familia; no se trata de eso, algo así no tendría sentido.

El objetivo del segundo consejo, pedirle sin distracción al maestro bendiciones para el corazón, es ablandar nuestro corazón, transformar la mente en dharma, conseguir que nuestro pensamiento ordinario hacia el maestro se transforme en devoción, que podamos ver al maestro como un buda. Y con esta base, desarrollar la renuncia, la bodichita y la visión correcta. Y a continuación, desarrollar el

estadio de generación, los cinco niveles del estadio de consumación y después conseguir los dos kayas (el dharmakaya y el rupakaya). Se trata de que la mente se vaya transformando en todos estos caminos, que se convierta en el futuro rupakaya y en el futuro dharmakaya para que así podamos trabajar de forma perfecta para los seres, trabajar sin la menor falta ni el más pequeño esfuerzo hasta que llevemos a cada uno de los seres al despertar, continua y espontáneamente, sin esfuerzo alguno. Como ya se habrá generado la motivación durante el camino, todo esto podrá ocurrir de forma natural, por medio de la manifestación de innumerables formas que llevarán gradualmente a los seres al despertar, a cada uno de ellos. ¿Podemos llegar a comprenderlo? Así es como los budas guían a los seres; es algo que no podemos llegar a imaginar, es inexpresable. Y éste es el objetivo de nuestra vida.

El tercer consejo, la práctica propiamente dicha, consiste en meditar en el lam rim, en el camino gradual al despertar. Así es como Manjushri respondió a la pregunta de Lama Tsong Khapa. *[Fin del video]*

En la práctica del *Jorcho* hacemos la *Oración de petición* antes de meditar en el camino al despertar o antes de recibir enseñanzas, por el mismo motivo. No se trata de hacer algo porque no tenemos nada mejor que hacer, no es que tengamos mucho tiempo y no sepamos cómo llenarlo. Y a propósito de esto, en Occidente esta situación es frecuente entre las personas que se retiran después de una vida de trabajo, les sucede que no saben lo que hacer, que no saben como pasar el tiempo, y entonces se dedican a la jardinería, a pasar el rato arreglando cosas por la casa..., y así pasan el día, sin saber realmente cómo vivir la vida.

Tiempo atrás en Suiza se dio la situación de que durante unos dos o tres meses la gente no pudo dedicarse a sus trabajos habituales. Los tibetanos que vivían allí estaban muy contentos, porque en esa circunstancia podían hacer sus compromisos y su práctica tranquilamente. Sin embargo, las personas que no conocían el dharma estaban muy preocupadas con esa situación. Aquí podemos ver que la diferencia está en la mente, en conocer o no conocer el dharma, porque las personas son las mismas, y en ambos casos tenían sus trabajos, pero la diferencia está en cómo viven una misma situación: unos con alegría, otros con preocupación; unos conocían el dharma, los otros no.

Como cosechas que fructifican

Cuando queremos cosechar algo, o plantar flores en casa, lo que hay que hacer en primer lugar es arar la tierra o limpiarla de piedras, y a continuación debemos poner las semillas, el fertilizante y regar. Necesitamos la conjunción de todas las condiciones para que después crezcan las semillas que hemos plantado. Lo mismo sucede si queremos que florezcan los logros en el corazón: debemos preparar las condiciones. Como la tierra que no ha sido arada, si la mente está enfadada, celosa o experimentando cualquiera de estas emociones perturbadoras, los logros no llegarán. Para ello, en primer lugar debemos pacificar la mente, como si de arar y sacar piedras antes de plantar se tratara, después de lo cual ya podremos plantar y regar.

En primer lugar, contamos con la naturaleza búdica: el potencial de la mente para cambiar. La mente puede cambiar, es decir, puede pasar de la ignorancia a la sabiduría que comprende la vacuidad, puede pasar de ser una mente egoísta a una mente que ama a los demás, podemos transformar esa mente egoísta en bodichita. Cuando hemos purificado los conceptos y apariencias ordinarias, así como el viento y la mente impuros, tenemos la sabiduría extremadamente sutil de la luz clara. Pero a los ojos de un buda no es así: incluso todas las cosas que para nosotros son impuras antes de que obtengamos la budeidad, son totalmente puras para los sagrados sentidos de un buda, y por consiguiente ni que decir tiene acerca del despertar. Un buda no *tiene* alucinaciones, no *tiene* apariencias impuras, aunque ello no les impide *ver* las nuestras. Incluso algo que a nosotros nos sabe mal, incluso el veneno o los

excrementos, tienen la naturaleza del gran gozo para un buda, todo es puro para sus sentidos, y es que, sencillamente, ellos no tienen apariencia impuras.

El auténtico significado de «maestro»

Hacer peticiones al maestro con devoción y sin distracción es como regar la semilla que hemos plantado, porque estas peticiones hacen crecer nuestros logros a partir de las semillas (o impresiones) kármicas depositadas. El repetir tres veces *Lama kyen, lama kyen, lama kyen* («por favor, compréndeme») es como llamar a la madre para que se ocupe de nosotros: primero llamamos su atención («¡hola, mamá!»), y después le hablamos de lo que nos concierne.

SANG GYÄ KÜN GYI YE SHE DE CHEN CHÖ KUR RO CHIG

**La sabiduría del gran gozo de todos los budas, de un sabor con el dharmakaya,
DE ÑI DRIN CHÄN LA MA KÜN GYI RANG SHIN TAR TUG
es en sí misma la naturaleza última de todos los bondadosos lamas.**

LA MA CHÖ KYI KU LA ÑING NÄ SÖL WA DEB SO

**Te lo ruego, lama, dharmakaya,
DI CHI BAR DO KÜN TU DRÄL ME JE SU SUNG SHIG
por favor, guíame siempre, sin separarte nunca de mí, en esta vida, en las vidas futuras y
en el bardo.**

Llamando al lama en la distancia, v.1¹⁴

Este es el verdadero y último significado de «maestro», y el que debemos guardar en el corazón. Al pensar «maestro» esto es lo que debemos recordar: su verdadero significado. Al decir «maestro», al meditar, al pensar en él, al recordarle, esto es lo que debemos recordar. Pensar en el maestro de este modo, recordando de verdad su verdadero significado, hace que cualquier problema o dificultad se resuelva.

Sang gyä kün gyi ye she significa que «la sabiduría trascendental de todos los budas tiene un solo sabor en el dharmakaya», el gran gozo del dharmakaya, «un solo sabor en el gran gozo del dharmakaya». *De nyi drin chän lama...* significa que «sólo esto es el maestro bondadoso: la naturaleza última de todos los maestros y todos los budas». *Kün gyi...* habla de la naturaleza última de «todo», refiriéndose a «todos los budas», como en la primera línea, donde habla de la sabiduría trascendental de todos los budas. Con *La ma chhö kyī ku la nyīng nä söl wa deb so* le pedimos al maestro dharmakaya de todo corazón; no se trata de una petición cualquiera o de simples palabras, sino que es una petición auténtica, desde lo más profundo de nuestro ser. Con *di chhi bar do kün tu dräl me je su zung shig*, lo que le pedimos al maestro es «por favor, guíame sin separarte de mí en esta vida y en las vidas futuras». *Di* significa «esta vida», *chii* es «la vida próxima» y *bar do kün* significa «también en el estado intermedio». Significa que nos guíe siempre, no sólo en esta vida y las próximas, sino también en el estado intermedio, para siempre, *kün tu dräl me*, que significa «cada segundo, sin separación». *Je su zung* significa «guiar», así que le estamos pidiendo al maestro que nos guíe siempre, que cuide de nosotros en esta vida, las futuras y el bardo, que se ocupe de nosotros en cada instante. El aspecto principal de todo ello, el significado de «guiar», es que nos conduzca al dharmakaya, el despertar del maestro, por lo que al pedirle que nos guíe en realidad le

¹⁴ Extraído del *Libro de oraciones de retiro de la FPMT*, pág. 265 (edición española de 2011). También se puede encontrar en el *Libro de oraciones de la FPMT, Volumen I*.

pedimos que *nos lleve allí*. Debemos entender el significado de «guiar», que es «llévame allí», «cuidate siempre de mí», y lo más importante de esto es que siempre cuide de nosotros hasta que nos lleve a su despertar, el dharmakaya, lo que significa que nos convertimos en uno con el maestro.

Nuestro corazón y el del maestro devienen una unidad

Pabongka Rimpoché lo explica en *La liberación en la palma de tu mano*: mediante la devoción al maestro conseguimos el logro de verle como un buda, y más adelante podremos verle en la forma del nirmanakaya y después en la forma del sambogakaya. Puede que cuando conozcamos al maestro le percibamos con una mente separada, pero al lograr la budeidad, ambos corazones se unifican en uno solo. Nuestra sabiduría trascendental es de un solo sabor en el dharmakaya, el maestro absoluto; un solo sabor en el gran gozo, *nge dñon gyi lama*, el maestro absoluto, el gran gozo del dharmakaya. A partir de ese momento nos encontramos con el maestro mentalmente.

Pongamos el ejemplo del agua, la cual encontramos de muchas formas diferentes, como ríos, en forma de lluvia y demás. Desde muchos países, el agua va a parar al océano, donde deviene una unidad con el resto de agua. Viene y va, y cada gota de lluvia que se disuelve en el océano se unifica con él. Entonces de éste se forma el vapor de agua que se convierte en nubes y en lluvia: el agua vuelve a partir desde el océano. Y nuevamente toma todas las formas diversas posibles, se desplaza de un lugar a otro, pero su origen sigue siendo el océano, en donde todas las aguas que se fueron devienen una. Todo el agua que partió procede del océano.

En ese momento alcanzamos la deidad que practicamos—por ejemplo Yamantaka—, el camino principal de la deidad que practicamos. Pero en realidad, cuando alcanzamos el despertar obtenemos el despertar de Tara, el de Buda Maitreya, el de Manjushri, obtenemos el despertar de todos los infinitos budas.

Cuando nos convertimos en maestro, al mismo tiempo nos convertimos en todos los budas, en todos los budas que haya, porque cuando alcanzamos el despertar del maestro nuestra sabiduría trascendental se vuelve de un solo sabor en el dharmakaya, en el gran gozo del dharmakaya. Entonces logramos el despertar de todas las deidades y nos unificamos con todos los infinitos budas, somos una unidad con ellos. Nos unificamos con Tara, con Heruka, con Buda Amitabha... con tantos budas como haya. Pero por el momento, por nuestra parte, como seres que somos, podemos visualizar al maestro tal y como menciona Pabongka Rimpoché: lo esencial es que para desarrollar la mente en la dirección de la devoción al maestro y para que ésta se haga estable, debemos verle como un buda.

Instrucciones acerca de la Oración de petición

En los monasterios como Sera, Ganden y Drepung, los monjes estudian filosofía y cómo debatir y, en general, sin estos conocimientos se considera que no se conoce el dharma. En tibetano decimos: *pe cha wa, pe cha shing*, es decir, «tú tienes conocimiento del dharma, conoces el dharma»; de lo contrario no tienes ningún logro ni conocimiento del dharma, no tienes nada.

Retomando la *Oración de petición*, como se ha mencionado con anterioridad comenzamos con los nombres de Buda Shakyamuni, Buda Maitreya, Asanga, etc. Una forma alternativa de hacer la visualización, que creo que puede ser más adecuada, es visualizar a la par que recitamos toda la estrofa. Al recitar el inicio de cada línea (cuando pronunciamos el nombre de cada lama) se emiten rayos de néctar que purifican al completo todos los obstáculos, los engaños y demás; y a continuación, al finalizar la línea, una réplica del lama al que nos referimos se absorbe en nosotros, gracias a lo cual

recibimos sus cualidades¹⁵. Podemos visualizar también que se emiten rayos de néctar de color amarillo y que con ellos recibimos los logros, que en este punto en particular son los del camino gradual de lo extenso. Creo que puede ser más fácil de esta manera que el dejar la visualización sólo para el final, lo cual nos deja sin tiempo para pensar en todo ello. Con Lama Serlingpa [Suvarnadvipa], con Lama Atisha, con cada maestro cuyo nombre recitamos, se emiten o una réplica o bien rayos de néctar amarillos, y así desarrollamos los logros del sutra y del tantra del camino gradual de lo extenso.

Así llegamos a Lama Atisha, quien recibió ambos linajes: el camino gradual de las acciones extensas y el camino gradual de lo profundo. Por lo tanto, con él purificamos y recibimos los logros de ambos caminos. Más adelante encontramos Shungpawa, con el gueshe kadampa Potowa y demás, los cuales guiaron a los seres por medio de revelarles directamente las escrituras extensas y de ponerlas en práctica. También está el kadampa Lamrimpa, al final de cuya recitación el *umze* (el que dirige la oración), para un momento y comienza de nuevo, otra vez, con el kadampa Lamrimpa. Estos maestros practicaron el lam rim, el dharma de Buda extenso, lo integraron, lo practicaron y alcanzaron el despertar, así que nosotros también practicamos de igual manera. El *umze* nos guía después a los gueshes kadampas Men Ngagpa, quienes pusieron en práctica las enseñanzas que les dieron sus maestros y de este modo obtuvieron todos los logros.

Debemos practicar así con todos ellos: primero purificamos los obstáculos para obtener los logros de ambos caminos y a continuación, al finalizar la línea, recibimos todos los logros. Encontraremos también a Lama Tsong Khapa, perteneciente al linaje de los nuevos kadampas (Lama Atisha pertenece a la tradición de los antiguos kadampas). De esta forma nos concentramos con claridad y realizamos la meditación de forma muy precisa, mientras que si lo hiciéramos solamente al final de la estrofa no habría tiempo para pensar en la purificación y la obtención de los logros. Seguimos con el mismo procedimiento hasta que llegamos a los maestros raíz, y así vamos purificando los obstáculos para el desarrollo de los logros de los lamas de ambos linajes: el camino de las acciones extensivas y el camino de lo profundo.

¹⁵ El orden del verso en tibetano es inverso al español: comienza con las palabras de súplica y acaba con el nombre del maestro, por lo que, al recitar en tibetano, purificamos al realizar la súplica y recibimos las bendiciones del maestro al pronunciar su nombre. N.T.

Apéndice 1: Práctica de la devoción al maestro con las nueve actitudes

Te suplico, bondadoso maestro raíz,
a ti que eres más extraordinario que todos los budas:
por favor, bendíceme para que pueda dedicarme con devoción y un gran
respeto al maestro cualificado en todas mis vidas futuras.

Al comprender que la devoción correcta al bondadoso maestro, que es el
fundamento de todas las buenas cualidades, es la raíz de toda felicidad y
bondad, me dedicaré a él con gran respeto, sin abandonarle ni aun a costa
de mi vida.

Al pensar en la importancia del maestro cualificado, que me permita entrar
bajo su control.
Que yo sea como un hijo obediente, que actúa exactamente de acuerdo con
el consejo del maestro.

Aunque los maras, los malos amigos y similares intenten separarme del
maestro, que sea como un vajra, por siempre inseparable.

Cuando el maestro me dé trabajo, cualquiera que sea la carga, que sea
como la tierra, que lo soporta todo.

Cuando me entregue al maestro, sea cual sea el sufrimiento que acontezca
(*dificultades o problemas*), que sea como una montaña, inamovible (*la mente no
debería perturbarse ni desanimarse*).

Aunque tenga que realizar todas las tareas desagradables, que sea como el
sirviente del rey, con una mente imperturbable.

Que abandone el orgullo, al considerarme inferior al maestro, que sea como
un barrendero.

Que sea como una cuerda, que sujeta alegremente el trabajo del maestro, no
importa lo difícil o pesada que sea la carga.

Aunque el maestro me critique, provoque o ignore, que sea como un perro
sin enfado; que nunca responda con enfado.

Que sea como una barca (*de pasajeros*), nunca molesto por ir y venir en
cualquier momento por el maestro.

Oh glorioso y precioso maestro raíz, te ruego que me bendigas para que pueda practicar de este modo.

De ahora en adelante, en todas mis vidas futuras, que pueda entregarme al maestro de este modo.

Por recitar estas palabras en voz alta y reflexionar sobre su significado, tendrás la buena fortuna de poder entregarte correctamente al precioso maestro en todas tus vidas futuras.

Si ofreces servicio y respeto y haces ofrecimientos al precioso maestro con estas nueve actitudes, aunque no practiques intencionadamente, desarrollarás muchas cualidades positivas, acumularás mérito extenso y alcanzarás rápidamente el completo despertar.

NOTAS:

Las palabras entre paréntesis no se deben leer en voz alta. Se han añadido para aclarar el texto y se deben tener en mente pero no recitarse.

Escrito por Shabkar Tsokdrug Rangdrol, lama con grandes logros. *De la edición inglesa:* Traducido del tibetano al inglés por Lama Zopa Rimpoché en Aptos, California, en febrero de 1999. Editado por el Lama Yeshe Wisdom Archive Editing Group en Land of Medicine Buddha, marzo de 1999. Revisado en febrero de 2004 y diciembre de 2005. *De la edición española:* Traducido por el Servicio de Traducción de la FPMT Hispana.

Esta oración también se puede encontrar en el *Libro de oraciones de la FPMT, Volumen I*, en el *Libro de oraciones de retiro de la FPMT* y en el libro de prácticas de la FPMT *Lama Chöpa y Jorchö combinados*.

Apéndice 2: Guía para meditar en la devoción al maestro, extraída de La liberación en la palma de tu mano

Las ventajas de confiar en un guía espiritual

1. Te aproximarás a la budeidad
 - Te aproximarás a la budeidad mediante la práctica de las instrucciones que te ha enseñado
 - También te acercará a la budeidad al hacerle ofrecimientos y prestarle servicio
2. Complacerás a los victoriosos
 - Los budas de las diez direcciones están deseando enseñarte el Dharma, pero ni tan sólo tienes la fortuna de poder ver el nirmanakaya supremo, ya que sólo aparece a seres ordinarios que tienen un karma puro
 - Si no confías plenamente en tu maestro, por más ofrecimientos que hagas a los budas, no les complacerás
3. Los demonios y las malas compañías no te perturbarán
4. Acabarás instantáneamente con todos los engaños y las acciones erróneas
5. Incrementarás la visión profunda y los logros en los distintos niveles del camino
6. En todas las vidas futuras no te faltarán guías espirituales virtuosos
7. No caerás en los reinos inferiores
8. Conseguirás tus objetivos a corto y largo plazo sin esfuerzo

Las desventajas de no confiar en un guía espiritual o de permitir que la devoción decaiga

1. Si menosprecias al maestro sin querer, insultas a todos los victoriosos
2. Si generas pensamientos de discordia hacia el maestro, destruyes los méritos raíz y renacerás en el infierno durante tantos eones como momentos de enfado hayas generado
3. A pesar de tener confianza en el tantra, no obtendrás el estado supremo
4. Aunque busques los beneficios del tantra, con tu práctica sólo llegarás a los infiernos y similares
5. No desarrollarás las cualidades que todavía no poseas y las que ya tengas degenerarán
6. A lo largo de la vida padecerás enfermedades o situaciones penosas
7. Vagarás indefinidamente por los reinos inferiores en las próximas vidas
8. En todas tus vidas futuras carecerás de guías espirituales

Cómo confiar: entregarse con el pensamiento

- La raíz: adiestrarse en consolidar la fe en el maestro
 - La razón por la que debes considerar al maestro como un buda
 - La razón por la cual que puedes verle así
 - Desarrollar fe en que tu maestro es un buda
 - Vajradhara afirmó que el maestro es un buda
 - La prueba de que el maestro representa las buenas acciones de todos los budas
 - Los budas y bodisatvas siguen trabajando para beneficiar a los seres
 - No puedes estar seguro de las apariencias
- Incrementar el respeto hacia él al recordar su bondad
 - El maestro es mucho más bondadoso que todos los budas
 - Es mucho más bondadoso que todos los budas en general
 - En concreto, es incluso más bondadoso que Buda Shakyamuni
 - Su bondad al enseñar el dharma
 - Su bondad al bendecir tu mente y tu continuo mental
 - Su bondad al atraerte a su círculo mediante obsequios materiales

Cómo confiar: entregarse mediante las acciones

- Ofrecer obsequios materiales
- Ofrecer servicio
- Ofrecer la práctica

NOTA:

El esquema del texto aquí presente corresponde a las explicaciones del Séptimo, Octavo y Noveno Día de *La liberación en la palma de tu mano*, de Kyabje Pabongka Rimpoché (publicado en español por Ediciones Dharma).

Apéndice 3: Consejos en relación a los maestros

Muchos estudiantes plantean cuestiones acerca de la relación maestro-discípulo en el budismo. A continuación se exponen algunos consejos de los lamas del linaje dirigidos a estudiantes de la FPMT.

Las cualidades esenciales del maestro y del discípulo (por Lama Zopa Rimpoché)

Si bien en los textos se explican cuáles son las muchas y varias cualidades que debemos buscar en el maestro, lo esencial es que el maestro debería poner mucho énfasis en dedicarse más a los demás que a uno mismo, porque es a partir de ahí que podremos desarrollar la bodichita, la cual es la raíz del camino mahayana, y conseguir así el despertar. Si por el contrario el maestro no enfatizara el querer a los demás, no tendríamos la oportunidad de desarrollar la bodichita.

Así pues, lo esencial es que quien escojamos como maestro resalte la importancia de dedicarse a los demás mediante la práctica del amor bondadoso, de la compasión y de la bodichita. Si éste no fuera el caso, al menos deberíamos elegir un maestro espiritual que enfatizara la liberación del samsara frente a los placeres samsáricos, que viera que las perfecciones samsáricas son sufrimiento, porque de este modo al menos tendríamos la oportunidad de liberarnos.

Como muy mínimo, hay que elegir un maestro espiritual que conceda mayor importancia al trabajar para la felicidad de las vidas futuras que no para la de esta vida actual. Si no enfatiza ni siquiera esto, es imposible que nos pueda ayudar a recorrer el camino hacia la felicidad de las vidas futuras, esto es, que nos ayude para que disfrutemos de un buen renacimiento. Si sólo tenemos como objetivo la felicidad de esta vida no podemos considerar que nuestra práctica sea el excelente dharma. Aunque meditemos cada día, corremos el peligro de que lo que hagamos se convierta sencillamente en algo no virtuoso, en puro apego a la felicidad de esta vida. Si nuestro maestro no enfatiza el desapego a los placeres de esta vida y el trabajo para una felicidad a largo plazo—o lo que es lo mismo, para la felicidad de las vidas futuras—nos arriesgamos a desperdiciar la vida al involucrarnos en cuerpo y ánimo en actividades inútiles buscando la felicidad temporal.

Hay tres puntos esenciales que el maestro, ordenado o laico, debería resaltar:

1. Al enfatizar la bodichita, puede conducirnos al despertar
2. Al enfatizar la liberación del samsara, puede conducirnos a la liberación
3. Al enfatizar el soltar el aferramiento a esta vida y el trabajar para la felicidad de las próximas vidas, nos permite conseguir la felicidad en las vidas futuras

Quienes conocen la práctica del lam rim saben que éstas son las cualidades principales que se deben observar antes de establecer una relación de compromiso con un maestro, porque aunque una persona sea muy erudita y tenga vastos conocimientos, sin estas cualidades no podrá guiar a sus discípulos al despertar.

Si el maestro posee como mínimo estas cualidades esenciales que se han mencionado, evitaremos el peligro de involucrarnos en un futuro en los karmas muy negativos de enfadarnos con él, de desarrollar cualquier tipo de pensamiento negativo respecto al maestro o incluso de abandonarle. De entre todas las cualidades que se deben tener en cuenta al escoger un maestro, una de las principales es que dicha persona ponga de relevancia la práctica de la moralidad o ética, puesto que sin ella carecemos de la base para los logros. Los discípulos que no ponen en práctica la moralidad—la cual significa proteger el karma—ni siquiera podrán obtener la felicidad de un buen renacimiento en la próxima vida, y por lo tanto ni que decir tiene que no podrán liberarse del samsara.

El que un discípulo pueda alcanzar el despertar depende de ambos, del maestro y del discípulo. El maestro debería ser alguien perfectamente cualificado para guiar al discípulo en el camino completo al despertar, pero de todas formas, si dicho discípulo no tiene la fortuna de ser guiado en dicho camino, no alcanzará la budeidad. Por el contrario, si el maestro está perfectamente cualificado y el discípulo también tiene la fortuna de ser conducido a lo largo del camino completo, se logrará el despertar con facilidad.

En el *Ornamento de los sutras mahayana* Buda Maitreya describe las cualidades de un discípulo de la siguiente manera:

El discípulo debería ser imparcial e inteligente y anhelar las enseñanzas. Un discípulo que es un recipiente adecuado también debe ser capaz de soportar las dificultades para llevar a cabo el dharma que le ha enseñado el maestro. El perezoso y aquél que no puede soportar ni la menor de las privaciones no puede llevar a la práctica el dharma que le ha enseñado el maestro. Cuando un discípulo tiene la determinación de obtener el despertar en una vida breve, como el gran Milarepa, y además tiene un cuerpo y una mente fuertes y capaces de soportar las penurias del hambre, de la sed, del frío y del calor, cuando un discípulo con estas cualidades se encuentra con un maestro perfecto, alcanzará el despertar en una breve vida.

Pabongka Dechen Nyingpo menciona en *La liberación en la palma de tu mano* las cinco cualidades que todo discípulo debería tener: un buen discípulo es imparcial, inteligente, trabajador, respetuoso con el maestro y atento a las instrucciones que éste le da. En primer lugar, si somos imparciales podemos examinar y comprender otras visiones, y si nos mostramos dispuestos a ponderar las diferentes perspectivas de un debate, tendremos la oportunidad de aprender a distinguir lo que es correcto y lo que es erróneo. Sin embargo, si somos parciales en nuestras creencias, que pueden ser erróneas, no podremos examinar otros puntos de vista y perderemos la oportunidad de aprender. Si tenemos la actitud de mostrarnos herméticos a las enseñanzas no dejaremos espacio para examinar y comprender los diferentes planteamientos. Por ejemplo, si pensamos que la reencarnación es una tontería, por más que nos hablen del tema usando la lógica y el razonamiento no dedicaremos ni siquiera un momento a intentar comprender lo que nos explican, sino que por el contrario, obstinadamente nos aferraremos a nuestras creencias erróneas. Si carecemos de una mente imparcial, las enseñanzas no nos serán de ayuda porque no las integraremos de corazón. Con una mente parcial y aferrados a nuestra visión filosófica, no pondremos las enseñanzas en práctica y por más que el amigo virtuoso lo intente será difícil que pueda guiarnos.

Por otro lado, un discípulo inteligente sabrá discriminar lo correcto de lo que no lo es. En el texto de tantra *Red de ilusiones* se menciona, además, que a un discípulo le deberían gustar la meditación y la

virtud, debería tener devoción hacia el maestro espiritual y le debería gustar la práctica diaria de hacer ofrecimientos.

¿Qué establece una relación maestro-discípulo?

Si recibimos enseñanzas con el reconocimiento de que quien las explica es el maestro y de que nosotros somos el discípulo, aunque el maestro pronuncie sólo una palabra, aunque se trate de un solo verso o de la recitación de un mantra, desde ese momento en adelante esta persona es nuestro maestro, y no hay nada que lo pueda cambiar. Una vez hemos instaurado esta conexión de dharma de relación maestro-discípulo, si abandonamos a este maestro estamos creando el peor karma negativo y el mayor obstáculo para nuestro crecimiento espiritual.

Sin embargo, si no tenemos este reconocimiento de vernos nosotros como discípulos y a esa persona como el maestro, aunque escuchemos o estemos presentes en una enseñanza no significará que establezcamos este tipo de relación maestro-discípulo. Lo mismo ocurre con las iniciaciones, en cuyo caso el mero hecho de estar presentes, si no hacemos las visualizaciones pertinentes y no reconocemos que nosotros somos el discípulo y que esa persona es el maestro, no implica que establezcamos la conexión maestro-discípulo.

Lo más importante es analizar lo mejor posible la situación antes de establecer un contacto de dharma, puesto que cuando esté presente este reconocimiento de maestro y discípulo, a partir de ese momento ya no habrá cambio posible, y deberemos contemplar a esa persona con una perspectiva totalmente nueva, deberemos ver a esta persona con una mente nueva y pura.

Consejo de su santidad el Dalái Lama acerca de la devoción al maestro

Ofrecer la práctica implica vivir siempre de acuerdo con las enseñanzas del maestro. Pero, ¿qué sucede cuando el maestro nos da una instrucción que no nos apetece seguir?, ¿qué sucede cuando nos da un consejo que está en contradicción con el dharma o con la razón? El criterio a seguir debe basarse siempre en el razonamiento lógico y desde una perspectiva de dharma. Cualquier consejo que entre en contradicción con estos debe ser rechazado. El mismo Buda hizo esta afirmación. Si dudamos de la validez de lo que se nos está diciendo, deberemos examinar más esta cuestión, con delicadeza, y aclarar todas las dudas que nos plantee.

Si tenemos en cuenta el yoga del tantra supremo esta cuestión se vuelve más delicada, porque en ese contexto la entrega total al maestro es indispensable; pero incluso en esa situación la entrega se debe dar en un sentido concreto. Si el maestro nos señala el este y nos dice que vayamos hacia el oeste, no tendremos más remedio que quejarnos. Sin embargo, deberemos hacerlo con una actitud de respeto y humildad, ya que mostrar negatividad hacia el maestro no es una manera noble de corresponder a su bondad.

Si percibimos errores en el maestro, esto no debe ser una causa de sentir una falta de respeto hacia él, porque en realidad, al mostrarnos errores nos está enseñando lo que debemos abandonar. Al menos ésta es la actitud más provechosa a tomar. Es importante que el discípulo mantenga un espíritu de investigar honestamente y que muestre una devoción clara, en lugar de una devoción ciega.

«Ver cada acción como perfecta»

Se dice a menudo que la esencia del adiestramiento en el yoga del maestro se basa en cultivar el arte de ver la perfección en todo lo que él hace. Personalmente no me gusta que esta afirmación se lleve a un extremo. En los textos leemos a menudo la afirmación «ver cada acción como perfecta», pero sin embargo, tal aserción debe ser tomada desde la perspectiva de las propias palabras de Buda Shakyamuni, cuando dijo: «Aceptad mis enseñanzas únicamente después de haberlas examinado como un alquimista examina el oro que va a comprar. No aceptéis nada por mera fe en mí».

El problema con la práctica de ver todo lo que hace el maestro como algo perfecto es que fácilmente puede convertirse en veneno para ambos, maestro y discípulo. Por esta razón, al hablar acerca de todo ello siempre recomiendo que no se ponga el énfasis en la tradición de «ver cada acción como perfecta». Si el maestro manifiesta cualidades no dhármicas o da enseñanzas contradictorias con el dharma, deberemos dejar que la instrucción de ver al maestro espiritual como perfecto deje paso a la aplicación de la razón y de la sabiduría del dharma.

Un estudiante del camino espiritual debería confiar en el maestro y meditar en su bondad y buenas cualidades, pero la enseñanza de ver la perfección en sus acciones se puede aplicar únicamente dentro del contexto del dharma como conjunto y del enfoque racional y coherente al conocimiento que éste promulga.

Los principiantes deben ser precavidos

Puesto que la enseñanza de ver la perfección en las acciones del maestro proviene del tantra supremo, y puesto que en el lam rim se da principalmente como una preparación para la práctica del tantra, los principiantes deben ser cautos en este tema. En cuanto a los maestros espirituales, si tergiversan este precepto del yoga del maestro para aprovecharse de los discípulos ingenuos, sus acciones serán como si derramaran el fuego líquido de los infiernos directamente en sus estómagos.

Las directrices principales del discípulo deben ser siempre la razón y el conocimiento del dharma. Si no lo enfocamos así será difícil digerir las propias experiencias de dharma. Hay que examinar al maestro con mucho cuidado antes de aceptarlo como tal, e incluso después hay que seguirle teniendo en cuenta los parámetros de la razón presentados por Buda.

NOTAS:

Las cualidades esenciales del maestro y del discípulo, de Lama Zopa Rimpoché, se ha extraído de *The Heart of the Path*, de Lama Yeshe Wisdom Archive. Traducido por el Servicio de Traducción de la FPMT Hispana.

Consejo de su santidad el Dalái Lama acerca de la devoción al maestro es un extracto adaptado publicado inicialmente en Snow Lion Magazine. Reproducido con permiso. Proviene originalmente de *The Path to Enlightenment*, de su santidad el XIV Dalái Lama, Glenn Mullin y el III Dalái Lama; Snow Lion Publications, publicado en español como *La búsqueda del despertar*, Ediciones Dharma. El fragmento aquí reproducido ha sido traducido por el Servicio de Traducción de la FPMT Hispana.

LECTURAS DE APOYO

- *La liberación en la palma de tu mano*, Capítulos Séptimo, Octavo y Noveno Día, Kyabje Pabongka Rimpoché, Ediciones Dharma
- *La búsqueda del despertar*, Cap. *Donde se encuentran guru y discípulo*, XIV Dalai Lama, Ediciones Dharma
- *Heart of the Path: Seeing the Guru as Buddha*, Lama Zopa Rimpoché, Lama Yeshe Wisdom Archive (en inglés)
- *The Fulfillment of All Hopes: Guru Devotion in Tibetan Buddhism*, comentario de los *Cincuenta versos sobre la devoción al maestro*; Lama Tsong Khapa, traducido al inglés por Gareth Sparham (en inglés)

Apéndice 4: Oración de petición a los maestros del linaje (del Jorchö)

Si no se realiza esta práctica dentro de la práctica de Lama Chöpa o de otra sadhana de guru yoga, empezar con refugio y bodichita, la oración de las siete ramas y el ofrecimiento del mandala:

Refugio y bodichita

SANG GYÄ CHHÖ DANG TSHOG KYI CHHOG NAM LA
Busco refugio hasta que esté iluminado
JANG CHHUB BAR DU DAG NI KYAB SU CHHI
en el Buda, en el Dharma y en la Asamblea Suprema.
DAG GI JIN SOG GYI PÄ SÖ NAM GYI
Que por mi práctica de la generosidad y las demás perfecciones,
DRO LA PHÄN CHHIR SANG GYÄ DRUB PAR SHOG
pueda llegar a ser un buda para beneficiar a todos los seres. (x3)

Oración de las siete ramas

GO SUM GÜ PAI GO NÄ CHAG TSHÄL LO
Reverentemente me postro con cuerpo, palabra y mente;
NGO SHAM YI TRÜL CHHÖ TRIN MA LU BÜL
presento nubes de todo tipo de ofrendas, reales e imaginadas;
THOG ME NA SAG DIG TUNG TAM CHÄ SHAG
declaro todas mis acciones negativas acumuladas desde tiempos sin principio
KYE PAG GE WA NAM LA JE YI RANG
y me regocijo en el mérito de los seres santos y de los seres comunes.
KHOR WA MA TONG BAR DU LEG ZHUG NÄ
Te ruego que permanezcas hasta el fin de la existencia cíclica
DRO LA CHHÖ KYI KHOR LO KOR WA DANG
y que haga girar la rueda del Dharma para todos los seres.
DAG ZHÄN GE NAM JANG CHHUB CHHEN POR NGO
Dedico mis méritos y los de los demás para la gran iluminación.

Ofrecimiento del mandala corto

SA ZHI PÖ KYI JUG SHING ME TOG TRAM
Esta base, ungida con perfume, cubierta de flores,

RI RAB LING ZHI NYI DÄ GYÄN PA DI
adornada con el monte Meru, los cuatro continentes, el sol y la luna,
SANG GYÄ ZHING DU MIG TE ÜL WA YI
la imagino como un campo de buda y la ofrezco.
DRO KÜN NAM DAG ZHING LA CHÖ PAR SHOG
¡Que todos los seres disfruten de esta ti erra pura!

IDAM GURU RATNA MANDALAKAM NIRYATAYAMI

El último verso de cada estrofa de la oración de petición se recita dos veces. Durante la primera recitación, luz blanca purifica ideas erróneas y obstáculos, mientras que durante la segunda, luz amarilla concede todo el conocimiento.

También se puede realizar la visualización de acuerdo con los consejos de Lama Zopa Rimpoché: al recitar cada línea dedicada a un maestro se emanan luz y néctar blancos que purifican las concepciones erróneas; y al final de la línea visualizamos que una réplica del maestro cuyo nombre hemos recitado se absorbe en nosotros, con lo que recibimos todos sus logros en nuestro continuo mental.

Oración de petición a los maestros del linaje

El maestro raíz

PÄL DÄN TSA WÄI LA MA RIN PO CHE
Magnífico y precioso maestro raíz,
DAG GI CHI WOR PÄ MÖI TENG SHUG LA
te ruego que permanezcas en el asiento de loto y luna sobre mi coronilla.
KA DRIN CHEN PÖI GO NÄ JE SUNG TE
Guíame con tu gran bondad,
KU SUNG TUG KYI NGÖ DRUB TSÄL DU SÖL
y concédeme los logros de tu cuerpo, palabra y mente sagrados.

Peticiones al linaje del método

DREN PA ÑAM ME TÖN PA CHOM DÄN DÄ
Fundador, Bhagavan, guía incomparable;
GYÄL TSAB DAM PA JE TSÜN MI PAM GÖN
invencible Maitreya, regente del conquistador;
GYÄL WÄ LUNG TÄN PAG PA TOG ME SHAB
arya Asanga, [cuyo advenimiento fue] profetizado por el Conquistador:
SANG GYÄ JANG SEM SUM LA SÖL WA DEB
a vosotros tres, budas y bodisatvas, os hago súplicas.

DSAM LING KÄ PÄI TSUG GYÄN YIG GI ÑEN

Vasubandhu, ornamento de la coronilla de los sabios de este mundo;

U MÄI LAM ÑE PAG PA NAM DRÖL DE

arya Vimuktisena, fundador del camino medio;

DÄ PÄI SAR NÄ TSÜN PA NAM DRÖL DE

Vimuktisenagomin, noble fundamento de la fe perenne:

JIG TEN MIG JE SUM LA SÖL WA DEB

a vosotros tres, que abristeis los ojos del mundo, os hago súplicas.

MÄ JUNG NGO TSAR NÄ GYUR CHOG GI DE

Paramasena, con logros maravillosos y supremos;

SAB MÖI LAM GYI GYÜ JANG DÜL WÄI DE

Vinitasena, que adiestraste la mente en el camino profundo;

LAB CHEN CHÖ PÄI TER GYUR NAM NANG DSÄ

Vairochana, tesoro de grandes oleadas de conducta:

DRO WÄI TSA LAG SUM LA SÖL WA DEB

a vosotros tres, amigos de los seres transmigrantes, os hago súplicas.

LAM CHOG SHER CHIN GYÄ DSÄ SENG SANG SHAB

**Haribhadra, que compusiste tratados vastos sobre el camino supremo de la
Prajnaparamita;**

GYÄL WÄI MÄN NGAG KÜN DSIN KU SA LI

Kusali, sostenedor de todas las instrucciones del Conquistador;

DRO KÜN TSE WÄ JE DSIN GE WA CHÄN

Ratnasena, que cuidaste con amor de todos los seres:

DRO WÄI DE PÖN SUM LA SÖL WA DEB

a vosotros tres, timoneles de los seres, os hago súplicas.

JANG CHUB TUG LA NGA ÑE SER LING PA

Suvarnavipa, que completaste la bodichita en tu mente sagrada;

SHING TA CHEN PÖI SÖL DSIN MAR ME DSÄ

Atisha, que mantuviste la tradición del Gran Vehículo;

LAM SANG SÄL DSÄ TÖN PA RIN PO CHE

precioso Dromtönpa, que esclareciste el camino noble:

TÄN PÄI SOG SHING SUM LA SÖL WA DEB

a vosotros tres, pilares de las enseñanzas, os hago súplicas.

Peticiones al linaje de la sabiduría

MA WA DA ME DREN CHOG SHA KYÄI TOG

Buda, pináculo de los shakyas, guía supremo e incomparable al explicar la vacuidad;

GYÄL WÄI KYEN RAB KÜN DÜ JAM PÄI YANG

Manjushri, unión total de la infinita sabiduría de todos los budas;

SAB MÖI DÖN SIG PAG CHOG LU DRUB SHAB

arya supremo, Nagarjuna, a ti que viste el significado profundo:

MA WÄI TSUG GYÄN SUM LA SÖL WA DEB

a vosotros tres, ornamentos de la coronilla de los sabios, os hago súplicas.

PAG PÄI GONG PA SÄL DSÄ DA WA DRAG

Chandrakirti, que clarificaste las intenciones de los aryas;

DE SÄ TU WO RIG PÄI KU JUG CHE

Vidyakokila el Mayor, inteligente hijo mayor;

GYÄL SÄ RIG PÄI KU JUG ÑI PÄI SHAB

Vidyakokila el Joven, hijo del Conquistador:

RIG PÄI WANG CHUG SUM LA SÖL WA DEB

a vosotros tres, de poderosa inteligencia, os hago súplicas.

TEN DREL SAB MO JI SHIN SIG PA YI

Atisha, que viste el surgir dependiente tal como es

SHING TA CHEN PÖI SÖL DSIN MAR ME DSÄ

y mantuviste la tradición de l Gran Vehículo;

LAM SANG SÄL DSÄ TÖN PA RIN PO CHE

precioso Dromtönpa, que esclareciste el noble camino:

DSAM LING GYÄN GYUR ÑI LA SÖL WA DEB

a vosotros dos, ornamentos de este mundo, os hago súplicas.

Peticiones al linaje Kadam Lamrimpa

NÄL JOR WANG CHUG PÄL DÄN GÖN PA WA

Gönpawa, magnifico y poderoso yogui;

SAB MÖI TING DSIN TÄN PÄI NE'U SUR PA

Neusurpa, con concentración estable en lo profundo;

DÜL WÄI DE NÖ KÜN DSIN TAG MA PA

Tagmapa, que mantuviste toda la colección del vinaya:

TA KOB DRÖN ME SUM LA SÖL WA DEB

a vosotros tres, lámparas de la región fronteriza, os hago súplicas.

TSÖN PÄ DRUB PA LUR LEN NAM SENG SHAB

Namka Senghe, a ti que practicaste con esfuerzo sincero;

DAM PÄ JIN LAB NAM KA GYÄL PO DANG

Namka Gyälpo, que fuiste bendecido por los santos;

JIG TEN CHÖ GYÄ PANG PÄI SENG GE SANG

Senghe Sangpo, que abandonaste las ocho preocupaciones mundanas;

GYÄL SÄ SANG PÖI SHAB LA SÖL WA DEB

a Gyälsä Sangpo hago súplicas.

JANG CHUB TUG KYI DRO KÜN BU SHIN SIG

Con la bodichita que considera a todos los seres como a sus hijos,

LAG PÄI LA YI JE SUNG JIN GYI LAB

bendecido y cuidado por el dios supremo,

ÑIG DÜ DRO WA DREN PÄI SHE ÑEN CHOG

excelso amigo espiritual, que guías a los seres errantes en los tiempos degenerados,

NAM KA GYÄL TSÄN SHAB LA SÖL WA DEB

a Namka Gyälsän hago súplicas.

Peticiones al linaje Kadām Shungpawa [de las escrituras]

GYÄL WÄI DUNG TSOB SHE ÑEN PO TO WA

Potowa, regente del Conquistador;

NAM CHÖ DRÄN DA DRÄL WÄI SHA RA WA

Sharawa, de discernimiento inigualable;

JANG CHUB TUG KYI KA BAB CHÄ KA WA

Chekawa, que llevaste a cabo la instrucción de la bodichita:

DRO WÄI RE KONG SUM LA SÖL WA DEB

a vosotros tres, que satisfacéis las esperanzas de los seres, os hago súplicas.

LUNG TOG NGA DAG JANG SEM CHIL BU PA

Chilbupa, bodisatva poseedor de transmisiones orales y conocimiento;

DRI ME LUNG GI WANG CHUG KÄ PÄI CHOG

Lalung Wangchug, sabio supremo;

KAM SUM DRO WÄI GÖN PO RIN PO CHE

Gömpa Rimpoché, salvador de todos los seres en los tres reinos:

NÄ TÄN CHEN PO SUM LA SÖL WA DEB

a vosotros tres, grandes ancianos, hago súplicas.

NAM DAG TSÜL TRIM NGÄ DANG SANG CHEN PA

Sangchempa, que tenías el dulce aroma de la moralidad pura;

DÜL WA BÜM DEI NGA DAG TSO NA WA

Tsonapa, maestro de cien mil secciones del vinaya;

CHÖ NGÖN GYA TSÖI TAR SÖN MÖN DRA PA

Möndrapa, océano de abhidharma:

DRO WÄI DREN PA SUM LA SÖL WA DEB

a vosotros tres, guías de los seres transmigrantes, os hago súplicas.

SAB CHING GYA CHEI CHÖ LA NGA ÑE PÄI

A ti que conociste el vasto y profundo dharma,

KÄL DÄN DRO WA KÜN GYI KYAB SU GYUR

que protegiste a todos los seres afortunados

TRIN LÄ SANG PÖ TÄN PA GYÄ DSÄ PA

y que llevaste a cabo las nobles acciones de las vastas enseñanzas,
PÄL DÄN LA MÄI SHAB LA SÖL WA DEB
glorioso maestro, Chökyab Sangpo, a tus pies te hago súplicas.

Peticiones al linaje Kadam Men Ngagpa [de las instrucciones esenciales]

DRUB PÄI WANG CHUG CHEN PO TSÜL TRIM BAR

Tsultrim Bar, de grandes y poderosos logros;
SHE ÑEN TSÜL SHIN TEN DSÄ SHÖN NU Ö
Shönu Ö, que practicaste la devoción perfecta hacia tu amigo espiritual;
TEG CHOG LAM GYI GYÜ JANG GYER GOM SHAB
Gyergompa, que adiestraste la mente en el camino mahayana:
GYÄL WÄI SÄ PO SUM LA SÖL WA DEB
a vosotros tres, hijos de los conquistadores, os hago súplicas.

MÄ JUNG YÖN TÄN DSÖ DSIN SANG GYÄ BÖN

Sangyä Bön, tesoro de cualidades maravillosas;
DAM PÄ JIN LAB NAM KA GYÄL PO DANG
Namka Gyälpo, que fuiste bendecido por los santos;
JIG TEN CHÖ GYÄ PANG PÄI SENG GE SANG
Senghe Sangpo, que abandonaste las ocho preocupaciones mundanas;
GYÄL SÄ SANG PÖI SHAB LA SÖL WA DEB
Gyälsä Sangpo, a vuestros pies hago súplicas.

JANG CHUB TUG KYI DRO KÜN BU SHIN SIG

Con la bodichita que considera a todos los seres como a sus hijos,
LAG PÄI LA YI JE SUNG JIN GYI LAB
bendecido y cuidado por la deidad suprema,
ÑIG DÜ DRO WA DREN PÄI SHE ÑEN CHOG
excelso amigo espiritual, que guías a los seres transmigrantes en los tiempos degenerados,
NAM KA GYÄL TSÄN SHAB LA SÖL WA DEB
Namka Gyältsän, a tus pies te hago súplicas.

Peticiones al linaje Kadam Serma (Guelug)

MIG ME TSE WÄI TER CHEN CHÄN RÄ SIG

Avalokiteshvara, gran tesoro de compasión que no concibe la existencia intrínseca;
DRI ME KYEN PÄI WANG PO JAM PÄI YANG
Manjushri, maestro de sabiduría inmaculada;
GANG CHÄN KÄ PÄI TSUG GYÄN TSONG KA PA
Tsong Khapa, joya de la coronilla de los sabios de la Tierra de las Nieves;

LO SANG DRAG PÄI SHAB LA SÖL WA DEB
Losang Dragpa, a tus pies te hago súplicas.

DRUB PÄI WANG CHUG JAM PÄL GYA TSO DANG
Jampäl Gyatso, practicante con poderosos logros;
KÄ DRUB MA WÄI ÑI MA GE LEG PÄL
Kedrub Rimpoché, sol de los que exponen las enseñanzas;
ÑÄN GYÜ DAM PÄI DSÖ DSIN BA SO JE
Basoje, sostenedor del tesoro de las instrucciones susurradas al oído:
DA ME LA MA SUM LA SÖL WA DEB
a vosotros tres, maestros inigualables, os hago súplicas.

SUNG JUG KU ÑE CHÖ KYI DOR JE DANG
Chökyi Dorje, que lograste el cuerpo sagrado de la unificación;
KU SUM NGÖN GYUR GYÄL WA EN SA PA
Gyälwa Ensapa, que obtuviste los tres kayas verdaderos;
LUNG TOG NGA DAG SANG GYÄ YE SHE SHAB
Sangye Yeshe, que posees las doctrinas de la transmisión y del conocimiento:
KÄ DRUB CHEN PO SUM LA SÖL WA DEB
a vosotros tres, grandes sabios practicantes, os hago súplicas.

LO SANG CHÖ KYI GYÄL TSÄN DSIN PÄI JE
Losang Chökyi Gyältsän, venerable sostenedor del estandarte del dharma;
DE YI TUG SÄ KÖN CHOG GYÄL TSÄN SHAB
Könchog Gyältsän, su hijo predilecto;
LAM SANG SÄL DSÄ LO SANG YE SHE TE
Losang Yeshe, que esclareciste el noble camino:
JE TSÜN LA MA SUM LA SÖL WA DEB
a vosotros tres, maestros puros y perfectos, os hago súplicas.

TUB TÄN PEL DSÄ NGAG WANG JAM PA DANG
Ngawang Jampa, que difundiste las enseñanzas de buda Shakyamuni;
DE YI TUG SÄ LO SANG ÑÄN DRAG SHAB
Losang Ñendrag, su mejor discípulo;
GYA TSO TA WÜI YÖN TÄN TA YÄ NGA
Yöntän Tayä, que poseías un océano de visiones:
DRIN CHÄN LA MA SUM LA SÖL WA DEB
a vosotros tres, maestros bondadosos, os hago súplicas.

LO SANG YE SHE TÄN PA RAB GYÄ JE
Venerable Losang Yeshe, sutil revelador de las enseñanzas;
LO DRÖ SANG PÖ DRO KÜN NAM DRÖL DSÄ
Lodrö Sangpo, que liberaste por completo a todos los seres transmigrantes;

LO SANG GYÄL WÄI CHÖ TSÜL JIN KÄ PA

Losang Jimpa, que impartiste de manera excelente los métodos de las enseñanzas:
TSUNG ME LA MA SUM LA SÖL WA DEB
a vosotros tres, maestros incomparables, os hago súplicas.

KÄL SANG NAM DREN SHI PÄI LUNG TOG TÄN

A ti que guiaste a los cuatro tipos de receptáculos afortunados con las enseñanzas de la transmisión y el conocimiento,
SHÄ DRUB ÑI KYI DSIN LA DA DRÄL WA
sostenedor immaculado de las enseñanzas y de la práctica,
KA DRIN ÑAM ME TSA WÄI LA MA LA
maestro raíz de bondad sin igual, Kelsang Tenzin,
GO SUM GÜ PA CHEN PÖ SÖL WA DEB
con gran respeto, con mis tres puertas te hago súplicas.

MANG TÖ DAM PAR SHAR WÄI KYIL KOR GYÄ

Desarrollaste completamente el mandala del entendimiento de las enseñanzas como una sola práctica,
RIM ÑI CHÖ PÄI RI DAG SUG ÑÄN SÄL
tu práctica de los dos estadios del tantra supremo se manifestaba como la más suave criatura del mandala,
KÄL SANG DÜL JÄI MÜN SEL KÜN DÄI ÑEN
al igual que la luna, eliminaste la oscuridad para tus discípulos afortunados,
TÄN DSIN KÄ DRUB SHAB LA SÖL WA DEB
Tenzin Kedrub, a tus pies te hago súplicas.

Dagpo Rimpoché (maestro raíz de Kyabje Pabongka Rimpoché)

DÜ SÜM KYAB NÄ MA LÜ DÜ PÄI KU

Cuerpo santo, emanado de la mayor bondad, que abarcas todos los refugios de los tres tiempos sin excepción,
LO SANG JAM PÄL LEG SHÄ DROG KÄ SUNG
a ti sabio, cuya palabra enseñaba los excelentes proverbios de Losang Jampäl,
LAB SUM GYU DRÄ LÜN DRUB GYA TSÖI TUG
y cuya mente, como el océano, albergaba la sabiduría espontánea de los tres adiestramientos superiores y de causa y efecto,
DRIN CHÄN TRÜL PÄI KU LA SÖL WA DEB
a (Dagpo Losang Jampäl Lhundrub) hago súplicas.

Kyabje Pabongka Rimpoché

JAM PA TSÜL DÄN LA SOG PAG NOR GYI

Dotado de amor, moralidad, las joyas de los arya y demás,

TUG GYÜ LEG TAM GYÄL TÄN DSIN PÄI TSO

**tu excelente continuo mental sostiene las instrucciones de las enseñanzas del
Conquistador,**

NAM SHII TRIN LÄ GYA TSÖI GÖ CHÄN KYÖN

con los hábitos de las cuatro vastas actividades,

YONG KYAB JE TSÜN LA MAR SÖL WA DEB

al perfecto y puro maestro que todo lo abarca (Jampa Tenzin Trinley), hago súplicas

S.S. Trijang Rimpoché

LO SANG GYÄL WA KÜN GYI YE SHE NI

**A (Kyabje Yongdzin Trijang Rimpoché), Losang Yeshe, a ti, que eres el principal entre
los sostenedores de las enseñanzas inmaculadas de Buda.**

CHIG DÜ DRI ME GYÄL TÄN DSIN PÄI TSO

**A ti, que unificas la sabiduría de Je Tsong Khapa y de los budas, y emanas y
salvas océanos de mandalas sin límite.**

RAB JAM KYIL KOR GYA TSO TRO DÜI GÖN

A tus pies, muypreciado maestro, ahora te hago esta súplica:

DRIN CHÄN LA MÄI SHAB LA SÖL WA DEB

envíame olas de fortaleza inspiradora.

S.S. Serkong Rimpoché

SUNG JUG ÑEN GYÜ NOR BÜI SÖ CHE NÄ

Tesoro de joyas del linaje, cercano al estado de unificación.

SUNG JUG TSE DIR DRUB PÄI KÄL DÄN DOR

Al lograr el estado unificado en esta misma vida, liberaste a los afortunados.

SUNG JUG LAM TEN NGA WANG GEN DÜN LA

A ti, que muestras el camino hacia ese estado unificado, Ngawang Gendün-la,

SÖL WA DEB SO LEN KYE YE SHE TSÖL

te pido que me concedas la sabiduría trascendental simultánea.

S.S. Song Rimpoché

LO SANG GYÄL WA DO NGAG CHÖ KYI TSÜL

Con gran admiración por tu perseverancia,

MA LÜ TUG CHÜ MÄ JUNG TSÖN DRÜ KYI

**al generar en tu mente el método completo de las enseñanzas del sutra y del tantra
del conquistador Losang;**

TUB TÄN GYÄL TSÄN DSIN KÄ DRIN CHÄN JE

venerable, bondadoso y hábil sostenedor del estandarte de las enseñanzas de Buda:

PÄL DÄN LA MÄI SHAB LA SÖL WA DEB

hago súplicas ante los sagrados pies del glorioso y magnífico maestro.

S.S. el Dalái Lama

NGA WANG LO SANG GYÄL TSÄN ÑING PÖ SOG

Corazón noble, con toda la sabiduría del Conquistador,
DSIN KÄ GYÄL TSÄN LAB TENG CHUR WÄ TSO
principal encarnación de todas las enseñanzas inmaculadas de los conquistadores,
SI SUM WANG GYUR TSUNG PA MÄ PÄ SI
protector emanado de un océano de mandalas infinitos,
NAM PAR DRÖL WÄ DE LA SÖL WA DEB
a ti, bondadoso maestro Ngawang Losang (Tenzin Gyatso), te hago súplicas.

Chöden Rimpoché

MEY JUNG LO DRÖ SANG PÖ GYÄL WÄ TÄN

Señor del dharma, con tu incomparable corazón bondadoso y eminente sabiduría,
PEL LA JIG ME DA DRÄL CHÖ KYI JE
difundes sin temor las enseñanzas del Victorioso
KE WANG GA KYE MANG TÖ NOR BÜ CHUG
y generas alegría en los nobles ilustrados, los sabios, ricos en la joya de la vasta
escucha.
TA YE DÜL JÄI KYÖ SOL WA DEB
Salvador de infinitos seres a subyugar, que disfrutes de una vida estable.

Lama Thubten Zopa Rimpoché

TUB TÄN CHI DANG KÄ PAR TSUNG KA PÄI

Con tus fuertes brazos del aprendizaje y la práctica,
DRI ME TÄN PÄI GYÄL TSÄN CHOG KUN TU
sostienes con paciencia en todas las direcciones el estandarte inmaculado de las
enseñanzas del Muni y,
DSUG LA SÖ DANG SHÄ DRUB PUNG PA NI
en especial, las de Lama Tsong Khapa.
RAB TÄN TUB TÄN SÖ PAR SOL WA DEB
A ti te hago súplicas, Thubten Zopa.

Súplica a todos los maestros espirituales

RAB JAM SUNG RAB KÜN LA TA WÄI MIG

Ojos para ver todas las vastas enseñanzas,
KÄL SANG TAR PA DRÖ PÄI JUG NGOG CHOG
puerta suprema para la liberación de todos los afortunados,
TSE WÄ KYÖ PÄI TAB KÄ DSÄ PA YI
empleáis métodos hábiles para subyugar con amor:

SÄL DSÄ SHE ÑEN NAM LA SÖL WA DEB
amigos espirituales que ilumináis, os hago súplicas.

PÄL DÄN LA MÄI NAM PAR TAR PA LA
Que ni por un segundo surjan malos pensamientos
KÄ CHIG TSAM YANG LOG TA MI KYE SHING
acerca de las acciones del glorioso maestro
CHI DSÄ LEG PAR TONG WÄ MÖ GÜ KYI
y que pueda considerar cualquier acción realizada por él como pura.
LA MÄI JIN LAB SEM LA JUG PAR SHOG
Con esta devoción, que pueda conseguir las bendiciones del maestro en mi corazón.

NOTAS:

Extraído del *Libro de oraciones de retiro de la FPMT*, págs. 104-115 (edición española de 2011). También se puede encontrar en el *Libro de oraciones de la FPMT, Volumen I*, y en el libro de prácticas de la FPMT *Lama Chöpa y Jorcho combinados*.

Chöden Rimpoché fue añadido siguiendo las instrucciones de Lama Zopa Rimpoché.

NOTAS PARA LA EDICIÓN EN ESPAÑOL:

Pronunciación:

-ä en tibetano: se pronuncia como una e.

-ö en tibetano: se pronuncia como una mezcla de o y e.

-ü en tibetano: se pronuncia como una mezcla de u e i, como la u francesa o la ü alemana.

-g en tibetano o sánscrito: se pronuncia siempre suave. Ante a, o y u, como en castellano (gato, gota, gusto...) y ante e o i se pronuncia gue o gui, por ejemplo, Gyatso se pronuncia Guiatso.

-h en tibetano o sánscrito: se pronuncia aspirada, como una j muy suave.

-j en tibetano o sánscrito: se pronuncia como la j en inglés, francés o catalán, como una y fuerte. Por ejemplo, jang se pronunciaría yang.

-sh en tibetano o en sánscrito: se pronuncia como sh en inglés o ch en francés (parecido al sonido que se hace para pedir silencio).

NOTAS SOBRE EL ORIGEN DEL TEXTO

Capítulo 1, La práctica más poderosa: Extraído de las enseñanzas de Lama Zopa Rimpoché en Una luz en el camino, martes 15 de septiembre de 2009. Versión inglesa revisada ligeramente por V. Joan Nicell y Tania Duratovic y posteriormente por Kendall Magnussen en agosto de 2010.

Capítulo 2, Una vida feliz: Extraído de las enseñanzas de Lama Zopa Rimpoché en Una luz en el camino, 15 de septiembre de 2009. Versión inglesa revisada ligeramente por V. Joan Nicell y Tania Duratovic y posteriormente por Kendall Magnussen en agosto de 2010.

Capítulo 3, El maestro es buda: Extraído de las enseñanzas de Lama Zopa Rimpoché en Una luz en el camino, días 9 (tarde), 19 (noche) y 20 (mañana) de septiembre de 2009. Versión inglesa revisada ligeramente por V. Joan Nicell y Jamyang y posteriormente por Kendall Magnussen en octubre de 2010.

Capítulo 4, Cómo meditar en la devoción al maestro: Extraído de las enseñanzas de Lama Zopa Rimpoché en Una luz en el camino, días 9 (tarde), 19 (noche) y 20 (mañana) de septiembre de 2009. Versión inglesa revisada ligeramente por V. Joan Nicell y Jamyang y posteriormente por Kendall Magnussen en octubre de 2010.

Capítulo 5, Meditar en la Oración de petición a los maestros del linaje: Extraído de las enseñanzas de Lama Zopa Rimpoché en Una luz en el camino, septiembre de 2010. Versión inglesa revisada por Tania, Tenzin Tsepel y Kendall Magnussen en otoño de 2010.